

**Tiempo gramatical en pisamira, una lengua del Vaupés colombiano**

**Jennifer Herrera Molina**

**Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Lingüística**

**Directora: Dra. Mariane Eva Dieck Novial**

**Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones**

**febrero de 2022**

## Agradecimientos

Este trabajo es, sin duda, el conjunto de muchos esfuerzos y buenas intenciones juntas trabajando por un objetivo en común. Gracias a mis colaboradores Martín, Gabriel, Guillermo, y a sus familias por tener tan buena disposición con esta “blanca” que aún no puede distinguir una i central de una i nasal. Gracias por las largas jornadas de elicitación y por querer conservar su lengua, sus saberes y sus tradiciones.

Al dʒi mēñã maki, Félix Londoño, miles de gracias por todas las noches de compartir historias bajo un cielo estrellado escuchando el croar de los sapos. A Don Andrés por recibirme en su casa y compartir un plato de comida conmigo al lado del sonido de la cachivera. A mis amigos pisamira y a todas las caras amables que saludan desde el puerto cada que llega un viajero a la comunidad; me hicieron sentir en casa.

A la familia Braga en Mitú, y a Yamid e Iveth por abrirme las puertas de su hogar.

Gracias a mi familia y amigos por escuchar mis historias y ñoñadas, así no entendieran del todo sobre qué estaba hablando. A mi esposo por su apoyo incondicional y por ser mi recordatorio constante de que no podía desistir.

Especiales gracias a mi asesora Marianne por contagiarme su entusiasmo durante el análisis, por sus lecturas tan cuidadosas y por apoyar mi proceso.

A la Universidad de Antioquia y al fondo de Becas de Maestría UdeA por su apoyo. A Medellín y a su gente por acogerme en tiempos tan extraños. Finalmente, gracias a mis compañeros de maestría con quienes compartí lecturas, dudas y conversaciones a través de una pantalla.

## Tabla de contenido

Lista de ilustraciones .....	v
Lista de tablas .....	v
Lista de anexos .....	vi
Lista de abreviaturas.....	vii
Resumen.....	ix
<b>1. Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>2. Contextualización social.....</b>	<b>4</b>
<b>3. Contextualización lingüística.....</b>	<b>8</b>
<b>4. Marco de referencia.....</b>	<b>12</b>
<b>4.1 Lingüística descriptiva .....</b>	<b>13</b>
<b>4.2 La categoría gramatical de tiempo.....</b>	<b>15</b>
<b>4.2.1 Orientación directa e indirecta.....</b>	<b>17</b>
<b>4.2.2 Distancia.....</b>	<b>19</b>
<b>5. Metodología.....</b>	<b>21</b>
<b>5.1 Objetivo general.....</b>	<b>22</b>
<b>5.2 Objetivos específicos.....</b>	<b>22</b>
<b>5.2 Recolección de datos .....</b>	<b>22</b>
<b>5.2.1 Zona de estudio .....</b>	<b>23</b>
<b>5.2.2 Informantes .....</b>	<b>23</b>
<b>5.3 Corpus.....</b>	<b>24</b>
<b>5.3.1 Acervo de datos preliminares. ....</b>	<b>24</b>
<b>5.3.2 Salida de campo enero 2021.....</b>	<b>26</b>
<b>5.4 Herramientas de análisis y procesamiento de datos.....</b>	<b>28</b>
<b>5.5 Consideraciones éticas de la investigación .....</b>	<b>29</b>
<b>6. Resultados.....</b>	<b>30</b>

<b>6.1 Estructura morfológica del verbo en pisamira</b> .....	30
<b>6.1.1 La marca de número, género y evidencialidad</b> .....	34
<b>6.1.2 La negación</b> .....	35
<b>6.2 Tiempo gramatical</b> .....	38
<b>6.2.1 Forma no finita</b> .....	38
<b>6.2.2 La marca de tiempo en los verbos</b> .....	38
6.2.2.1 Orientación directa.....	39
6.2.2.1.1 Presente .....	39
6.2.2.1.2 Pasado .....	42
6.2.2.1.3. Distancia temporal en pasado .....	45
6.2.2.1.3.1 Pasado reciente .....	45
6.2.2.1.3.2 Pasado lejano .....	46
6.2.2.1.3.3 Pasado remoto .....	54
6.2.2.1.4 Futuro .....	58
<b>6.2.3 El tiempo gramatical en las cópulas</b> .....	60
<b>6.2.4 Orientación indirecta</b> .....	64
<b>6.2 Cuadro resumen</b> .....	70
<b>7. Conclusiones</b> .....	71
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	84

## Lista de ilustraciones

Ilustración 1.-Ubicación geográfica del grupo humano pisamira. Tomado y adaptado de Stenzel (2005. p.3) .....	6
Ilustración 2.-Maloca de Yacayacá .....	7
Ilustración 3.-Proceso de elaboración de casabe con rallador y cernidor tradicionales.....	8
Ilustración 4.- Contraste nasal en ÿ entre pasado cercano y presente .....	49
Ilustración 5.- Contraste nasal de la vocal a entre presente y pasado lejano .....	51
Ilustración 6.- Contraste nasal de la vocal i entre presente y pasado lejano .....	52

## Lista de tablas

Tabla 1.-Inventario de consonantes (Rodríguez-Preciado, 2018, p.24) .....	10
Tabla 2.-Fonemas vocálicos pisamira (Valderrama, 2014, p.62) .....	10
Tabla 3.-Colección de datos Herrera y Portilla, enero 2015.....	25
Tabla 4.-Salida de campo Rodríguez y García 2017 .....	26
Tabla 5.- Colección de datos Herrera enero 2021 .....	28
Tabla 6.-Estructura básica del verbo simple .....	32
Tabla 7.-Estructura verbal con evidenciales reportado e inferido .....	33
Tabla 8.-Estructura canónica del verbo con marca de aspecto.....	33
Tabla 9.-Marcas de concordancia de sujeto y evidencialidad directa.....	35
Tabla 10.- Sufijos de infinitivo.....	38
Tabla 11.- Estrategias morfológicas para marcar orientación y distancia en pisamira .....	70

## Lista de anexos

<b>Anexo 1 - Lista de expresiones léxicas de tiempo en pisamira.....</b>	<b>73</b>
<b>Anexo 2 - Cuestionario tiempo gramatical en pisamira.....</b>	<b>74</b>
<b>Anexo 3- Consentimiento informado .....</b>	<b>81</b>

**Lista de abreviaturas**

1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
AC	Acusativo
C	Concordancia de sujeto
CLAS	Clasificador
COMP	Completivo
CONJ	Conjunción
COP	Cópula
CR	Cambio de referente
DEM	Demostrativo
DIM	Diminutivo
DUB	Dubitativo
EV	Evidencial
EXCL	Excluyente
F	Femenino
FUT	Futuro
INFER	Inferido
IMPERF	Imperfectivo
LEJ	Lejano
LOC	Locativo
M	Masculino
N	Neutro
NEG	Negación
PAS	Pasado
PERF	Perfectivo

PL	Plural
PRES	Presente
PROGR	Progresivo
ORI	Orientación indirecta
REM	Remoto
REP	Reportado
SG	Singular



## Resumen

En esta investigación se describe la expresión del tiempo gramatical de la lengua pisamira (Tucano Oriental: Colombia) a través de mecanismos morfológicos. Se revisaron las nociones de orientación directa e indirecta y de distancia temporal en verbos y cópulas verbales de oraciones declarativas. Se utilizaron datos recolectados en diversas salidas de campo a la comunidad de Yacayacá en el Vaupés colombiano. Los datos fueron colectados a través de sesiones de elicitación con cuestionarios de traducción español-pisamira y se trabajó con tres hablantes masculinos, mayores de 50 años y sabedores de la lengua. Dado que se presentan datos actuales, sin considerar evoluciones históricas, esta investigación es de carácter sincrónico. Los resultados muestran que el pisamira expresa, a través de estrategias morfológicas asociadas al verbo, las nociones de pasado reciente, lejano, remoto, presente y futuro. Además, se registra la sufijación de un morfema que indica relación temporal entre dos eventos (orientación indirecta).

**Palabras clave:** *etnolingüística, lengua amerindia, tucano oriental, morfología, tiempo gramatical*

## Abstract

This research describes the tense expression through morphological strategies in the Pisamira language (Western Tucano: Colombia). Direct and indirect orientation distinctions, as well as temporal distance in verbs and copulas were revised. A set of data collected through different work fields to Yacayacá in the Vaupés region was analyzed. The data was gathered through elicitation sessions with translation Spanish-Pisamira questionnaires. These were applied to three 50-year-old male speakers considered as the most expert Pisamira speakers. This is synchronic research, since provided data are current and no historical analyzes are made. Results show that Pisamira

uses morphological structures associated to the verb to express recent past, further past, remote past, present, and future tenses. There is also register of a morpheme used to indicate temporal relations between two events (indirect orientation).

**Keywords:** *ethnolinguistics, Amerindian language, Western Tucano, morphology, tense.*

## 1. Introducción

Se estima que en el mundo existen alrededor de 3000 lenguas en riesgo de desaparición (Moseley, 2010). En el caso de Colombia, de las 68 lenguas indígenas y creoles se identifican cuatro lenguas extintas: el macaguaje, el pijao, el opón-cararé y el carabayo, y once en situación crítica, entre ellas, el pisamira. Este nivel de vitalidad es definido en el Atlas de Lenguas Amenazadas como una lengua donde “los únicos hablantes son los abuelos y las personas de las viejas generaciones, pero sólo usan la lengua parcialmente y con escasa frecuencia” (Moseley, 2007, p. 12)

La Constitución Política de Colombia que rige actualmente establece en el artículo 7 que “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana” y en el artículo 8 que “Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación” (Colombia, 1991). Adicionalmente, el artículo 10 establece que el español es la lengua oficial en todo el territorio colombiano y que las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son oficiales en sus territorios, donde la educación debe ser impartida con tradiciones lingüísticas propias y será bilingüe.

A pesar de lo consagrado en la Constitución, existen muchas dificultades y escasez de materiales descriptivos y pedagógicos a la hora de documentar las lenguas colombianas e implementar una verdadera educación bilingüe con componentes culturales propios en los territorios. Esta carencia se intensifica en el suroriente colombiano, como se refleja en el Estado del arte de la Etnoeducación en Colombia (Enciso Patiño, 2004). En el documento se reportan los trabajos documentales y de avances hacia una educación con componentes etnoeducativos, pero realmente hay poca mención de las comunidades del Amazonas y Vaupés colombianos.

Desde el Ministerio de Cultura se identifican factores que influyen en la posible desaparición de las lenguas. Entre las causas físicas se encuentran la desaparición de los últimos hablantes,

catástrofes naturales, genocidios, epidemias y migraciones; entre las causas económicas y sociales se distingue la desigualdad entre la lengua oficial del país y la lengua minoritaria causada por inequidad en el acceso a oportunidades en las lenguas nativas; y causas políticas como el desplazamiento de los pueblos indígenas debido a la presencia de actores armados ilegales en sus territorios. (Ministerio de Cultura, s.f)

Además de las causas mencionadas anteriormente como factores que pueden afectar la vitalidad de las lenguas, en el entramado lingüístico del Vaupés el contacto entre grupos humanos causado por las relaciones sociales, económicas y prácticas matrimoniales exogámicas podría significar la pérdida de la primera lengua o inducir a cambios lingüísticos como los descritos por Aikhenvald (2002, p.4-6). De hecho, a pesar de que la lengua es un identificador étnico importante en los intercambios matrimoniales<sup>1</sup> y de que los hablantes de los grupos tucano tienden a mantener las diferencias y a cuidarse de fusiones o préstamos entre las lenguas del Vaupés, González de Pérez (1997) ya identificaba ocasiones en que los jóvenes pisamira, en su discurso, empleaban no sólo léxico del español, sino que también logró identificar interferencias de las lenguas de sus madres<sup>2</sup>.

Recientemente, Rodríguez-Preciado (2018, p.13-17) hace una descripción detallada del estado de vitalidad de la lengua. La investigadora aborda no sólo la problemática relacionada con el número de hablantes pisamira que, según sus cifras corresponde a una familia de nueve integrantes y siete adultos para una totalidad de 16 personas, sino que considera el estado de la transmisión intergeneracional de la lengua, la actitud de los hablantes más jóvenes por aprenderla, la escasa documentación y carencia de materiales didácticos para su enseñanza en la escuela, la disminución

---

<sup>1</sup> Los grupos humanos Tucano Oriental practican la exogamia lingüística; práctica que implica que una persona no se puede casar con un hablante de la misma lengua.

<sup>2</sup> En los grupos tucano oriental, la lengua del padre es un factor de identidad muy fuerte, al punto de que es ésta la que se considera como primera lengua y el criterio para circunscribir una persona a determinado grupo humano. La lengua de la madre, aunque también es aprendida en la niñez, no tiene tanta relevancia identitaria. Para una discusión más profunda al respecto, consultar Hugh-Jones (Cap. 2 Estructura social, 2013).

de dominios de uso y las políticas lingüísticas gubernamentales para indicar que la lengua está, efectivamente, en un alto grado de amenaza de desaparición.

Considerando los factores mencionados en este apartado, así como la importancia identitaria y la riqueza lingüística y cultural que representa la lengua pisamira para sus hablantes y para nuestro entendimiento de la facultad lingüística humana en general, materializada en la diversidad de sistemas lingüísticos presentes en cada una de las lenguas existentes, el presente estudio se propone, a partir de datos recogidos en diversos trabajos de campo, hacer un aporte a la descripción de un aspecto de la gramática de esta lengua: la expresión morfológica del tiempo, que aún no ha sido descrita en profundidad y que, además, es indispensable para entender el funcionamiento de otras categorías gramaticales relacionadas como la de la evidencialidad, entre otras.

Ya que han sido los miembros de esta comunidad quienes han manifestado el interés por describir su lengua y eventualmente desarrollar materiales pedagógicos para su enseñanza en la escuela, esperamos contribuir con este estudio, naturalmente de forma muy modesta, a la preservación de saberes ancestrales de la etnia pisamira, pues “más allá de su función de comunicación, una lengua es también el vehículo original de una cultura y de una tradición oral, un acercamiento estético, afectivo y cognitivo original al universo, una prodigiosa construcción intelectual, la memoria simbólica de la historia de un pueblo” (Landaburu, 2008, p.1).

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera: en el Capítulo 2 se presenta una breve contextualización social del grupo humano pisamira, donde se señalan datos geográficos, demográficos, sociales y culturales que impactan el estado de vitalidad de la lengua.

En el Capítulo 3 se exponen los elementos lingüísticos más relevantes del pisamira. Los datos presentados son descripciones iniciales de diferentes niveles de la lengua: fonético-fonológico y

de la morfología nominal y verbal. Se destacan los resultados que tienen relación con la morfología verbal, puesto que éste es el foco de nuestro estudio.

El Capítulo 4 circunscribe la investigación en el campo de la lingüística descriptiva y presenta el marco teórico del estudio: el tiempo gramatical. Se presenta la definición de tiempo gramatical con las nociones de orientación directa e indirecta y de distancia temporal.

En el Capítulo 5 se explica la elección metodológica del estudio. Se presenta la zona de estudio, el perfil de los colaboradores, el corpus, y las consideraciones éticas de la investigación.

El Capítulo 6 presenta los resultados del análisis. Se empieza presentando la estructura del verbo con una breve explicación de los morfemas que se pueden sufixar a éste. Después, nos enfocamos en la descripción del tiempo gramatical en los verbos y cópulas verbales, teniendo en cuenta las nociones de orientación directa, indirecta y de distancia temporal presentadas en el Cap. 4. A lo largo del análisis, se incluye la discusión de algunos aspectos contenidos en los análisis de otros trabajos sobre el pisamira y se hacen paralelos con observaciones hechas sobre lenguas emparentadas.

Finalmente, el Capítulo 7 resume las conclusiones más importantes de la investigación y presenta algunas perspectivas investigativas para estudios futuros.

## **2. Contextualización social**

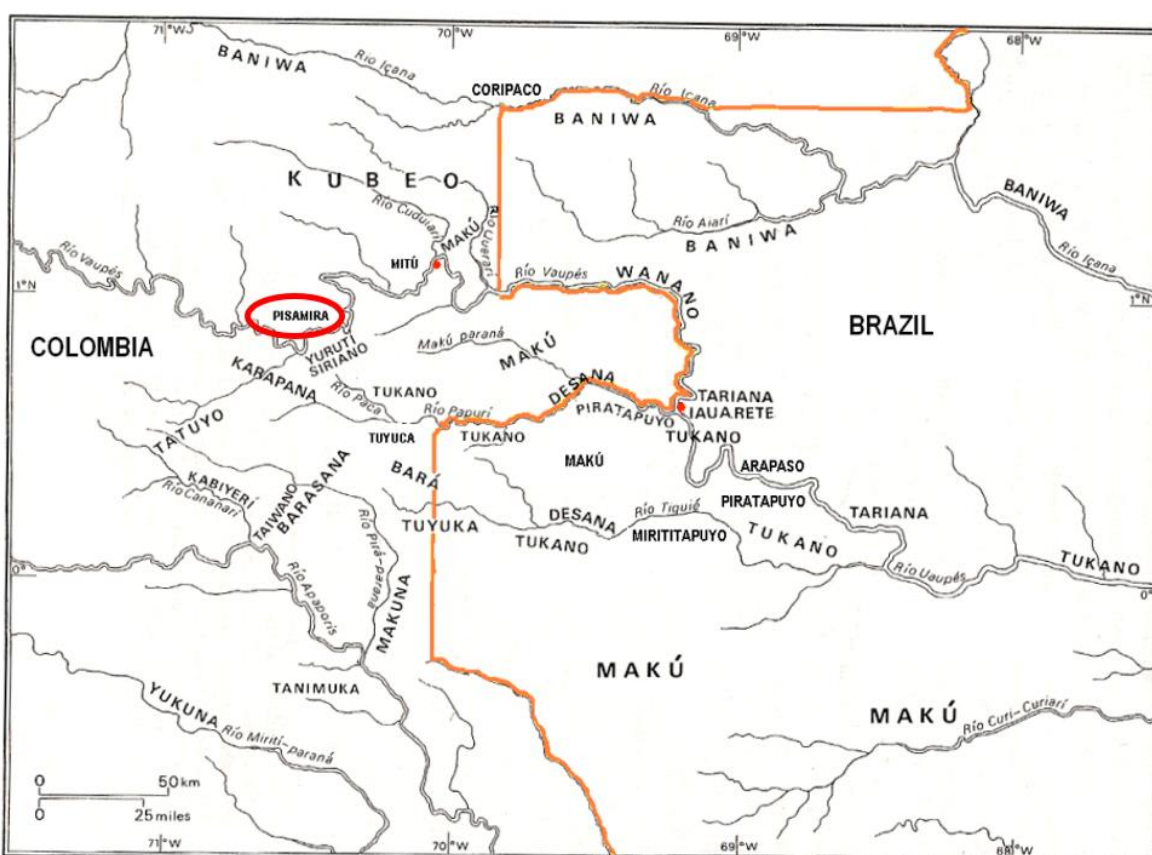
La zona lingüística del Vaupés (o Amazonía nororiental) tiene sus límites entre los ríos Caquetá y Japurá hacia el occidente y el Alto Río Negro y Guaviare hacia el oriente (Chacón, 2017). En esta área, conectada a través de ríos vastos y diferentes afluentes, convergen grupos humanos tan diversos que entretejen una amalgama inmensa de creencias, prácticas sociales y lingüísticas. En el Vaupés se encuentran grupos humanos con lenguas pertenecientes a tres familias lingüísticas: Caribe, Arawak y Tucano (Jackson, 1974), esta última dividida en dos grandes ramas: tucano occidental y tucano oriental.

Dentro de la rama tucano oriental, se encuentran alrededor de 15 grupos humanos, cada uno con una lengua distinta: bará, barasano, carapana, cubeo, desano, guanano, macuna, piratapuyo, pisamira, siriano, tanimuca, tatuyo, tucano, tuyuca y yurutí. Estos grupos comparten el territorio entre los ríos Vaupés, Papurí, Pirá-Paraná y Apaporis (Ardila, 1989) y se relacionan genética, geográfica y socialmente. A pesar del contacto estrecho entre los grupos indígenas del Vaupés, las lenguas persisten dado el carácter identitario que tienen; cada individuo se identifica como miembro de un grupo humano de acuerdo con la lengua heredada del padre. Esta afiliación lingüística es fundamental, entre otras cosas, para el establecimiento de relaciones matrimoniales, pues éstas se rigen por la regla de exogamia lingüística (Gomez-Imbert, 1988; Hugh-Jones, 2013). También es importante porque determina, en la mayoría de los casos, el lugar de residencia de los individuos, siendo la norma de virilocalidad la más aceptada (es decir, son las mujeres las que se mudan a la comunidad del esposo).

En la comunidad de Yacayacá, localizada a 35 km de Mitú, sobre la margen derecha del río Vaupés, habita el grupo humano pisamira (palabra en lengua geral que significa “gente red”, por su distintiva red de pesca) o como se autodenominan: wachina. (Ver Ilustración 1). Según el DANE (2019), 196 personas se reconocen como pisamira; sin embargo, Rodríguez-Preciado (2018) hace una exhaustiva descripción de la población donde registra sólo a 58 personas que se identifican

como wachina (incluyendo individuos residentes en otros departamentos), pero únicamente 23 de estas personas habitan en Yacayacá. No obstante, el número de hablantes de la lengua se reduce, según Rodríguez-Preciado (2018) a 16<sup>3</sup>, de los que sólo una familia de nueve integrantes la utiliza de forma cotidiana.

Ilustración 1.-Ubicación geográfica del grupo humano pisamira. Tomado y adaptado de Stenzel (2005. p.3)



En Yacayacá habitan los pisamira junto con individuos de otras etnias como cubeo, yurutí, tucano, entre otros, por lo que los niños crecen en un contexto multilingüe. En la actualidad, habitan en casas unifamiliares (con instalación de paneles solares y tanques recolectores de agua de lluvia) y

<sup>3</sup> Durante el desarrollo de esta investigación, en marzo de 2021, lamentablemente falleció uno de nuestros colaboradores pisamira, por lo que al año 2022 el número de hablantes sería 15.



la maloca (Ilustración 2) construida recientemente es utilizada como lugar de acogida para los viajeros y para celebraciones como la ceremonia del **dabucurí** (celebración de abundancia de frutas, de pescado, de carne, de mojoyoy, etc.). También aquí se celebran convites en donde todos los miembros de la comunidad colaboran en trabajos de chagra o de construcción y un anfitrión ofrece comida y bebidas tradicionales.

*Ilustración 2.-Maloca de Yacayacá*



A pesar de que algunas tradiciones se mantienen, hay cada vez más elementos, circunstancias y actitudes propias que ponen en peligro la vitalidad de la lengua y de la cultura. Para empezar, la escuela que hay en la comunidad no puede garantizar una educación en lengua propia a cada uno de los niños, dada la variedad de lenguas y la carencia de materiales educativos con enfoque étnico y lingüístico de cada grupo humano. Además, la cultura dominante ha permeado tanto a las comunidades, que las nuevas generaciones no sienten representación, ni oportunidades de usar su primera lengua, por lo que terminan adoptando otras expresiones culturales como la música, las redes sociales, o migran a otros lugares en busca de oportunidades académicas y laborales.

Los roles de género están bien marcados en la comunidad en la división de las tareas del hogar. Mientras que los hombres hacen labores de pesca, cacería, cultivo de yuca, caña de azúcar, piña, ají, hoja de coca y de tabaco, preparación del mambe y trabajos de construcción, las mujeres se dedican a desyerbar las chagras, a preparar los alimentos (casabe, mingao, quiñapira, chivé, etc.), a cuidar los niños, a la elaboración de artesanías, entre otras. Son trabajos duros que se transmiten de generación a generación, aunque la tecnología ha ido cambiando poco a poco las dinámicas sociales. Por ejemplo, el rallador tradicional de yuca (Ilustración 3) está siendo reemplazado por ralladores eléctricos, la interpretación de instrumentos musicales como el carrizo en las celebraciones se sustituye con radios o celulares con música de la cultura occidental.

*Ilustración 3.-Proceso de elaboración de casabe con rallador y cernidor tradicionales.*



### **3. Contextualización lingüística**

En esta sección se relacionan características generales del pisamira a partir de la revisión de estudios realizados previamente y de observaciones propias. Es importante anotar que la mayoría de estas descripciones constituyen las primeras aproximaciones a diferentes niveles de la lengua, por lo que es necesario, además de resaltar su importancia para el entendimiento del pisamira,

hacer una lectura crítica y apoyar con estudios posteriores los análisis hechos por los investigadores.

La primera referencia lingüística conocida fue hecha por González de Pérez (1997; 2000). La autora describe el grupo humano a través de elementos etnográficos y la situación de vitalidad de la lengua, ubica al pisamira en la familia lingüística tucano oriental y afirma que es una lengua aglutinante y parasintética. Además, la investigadora presenta una descripción del nivel fonológico, en donde se identifican once fonemas consonánticos y seis vocales. La nasalidad es descrita como un rasgo prosódico propio del morfema y se registran rastros de un sistema tonal que no parece ser distintivo. Además, se identifica la estructura de la sílaba fonológica como (C)V, que corresponde fonéticamente a la estructura (C)V(V). (González de Pérez, 2000, p.383).

Valderrama (2014) coincide, en general, con los fonemas consonánticos y vocálicos identificados en González de Pérez (2000), a excepción de las formas vibrante [ r ] / [ r ] y aproximante [ v ] / [ w ], que son clasificadas con diferente punto de articulación en los dos trabajos. Valderrama (2014) identifica tres tipos de morfemas en cuanto a la nasalidad: morfema inherentemente oral, morfema inherentemente nasal y morfemas “camaleones” susceptibles de nasalización progresiva, y en ocasiones, regresiva (Valderrama, 2014, p.63). Así, las vocales y consonantes sonoras presentan alófonos nasales, en morfemas nasales. No obstante, Rodríguez-Preciado (2018) identifica otro set de fonemas consonánticos que difiere de los registrados en datos anteriores en cuanto a, por ejemplo, la fricativa palatal [ j ] (González de Pérez, 2000; Valderrama, 2014) que en su trabajo es una aproximante palatal [ y ]. A continuación, se presenta el inventario de consonantes del pisamira identificado por Rodríguez-Preciado (2018, p.24), pues corresponde al más reciente.

Tabla 1.-Inventario de consonantes (Rodríguez-Preciado, 2018, p.24)

	Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva sorda	p	t		k	
Oclusiva sonora	b	d		g	
Fricativa					h
Africada			tʃ		
Aproximante	w		y		
Flap		r			

Teniendo en cuenta que el presente trabajo es de análisis morfológico, y debido a las discrepancias a nivel fonológico y la complejidad del sistema de nasalización, las transcripciones en el análisis de la presente investigación se harán usando la transcripción fonética. En la Tabla 2 se presentan las vocales del pisamira, anotando que en el corpus pueden ser tanto orales como nasales.

Tabla 2.-Fonemas vocálicos pisamira (Valderrama, 2014, p.62)

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Altas	<b>i</b>	<b>i</b>	<b>u</b>
Medias	<b>e</b>		<b>o</b>
Bajas		<b>a</b>	

En cuanto a la morfología, en la obra de González de Pérez se identifican elementos del nombre, pero no hay comentarios referentes a la estructura verbal. Más adelante en el año 2013, Rodríguez-Preciado presenta la morfología nominal de manera muy detallada, así que aquí se expondrán las características generales más relevantes para el estudio. Los nombres en pisamira pueden ser animados e inanimados. Los primeros codifican género (**-i** / **-gi** / **-ki** para masculino, **-o** / **-go** / **-ko**, para femenino) y número (**-a** / **-wa** / **-ra**, para plural) mediante sufijos, y los nombres inanimados

individuales admiten sufijos clasificadores y número (**-ri**, plural), mientras que los inanimados genéricos (como las estrellas) pueden tomar un morfema partitivo (**-ga**).

Herrera y Portilla (2016) hacen una exploración de los aspectos morfosintácticos del verbo y de la evidencialidad. En el trabajo se identifican seis afijos que se adhieren a la raíz verbal; siendo el tiempo, la evidencialidad y la concordancia de género y número obligatorios, mientras que la negación, el aspecto, y las marcas de imperativo son opcionales. También se presentan algunas consideraciones sobre la temporalidad, pero como no es el foco de su trabajo es necesario tener una mirada crítica al respecto. Las investigadoras distinguen: tiempo pasado **-ha**, tiempo futuro **-da** y un presente sin realización fonológica.

González Muñoz (2016) analiza la posibilidad de que el adjetivo se constituya como una clase de palabras abierta en pisamira. En su trabajo, la investigadora analiza cuatro categorías semánticas: color, valor, edad y dimensión, e identifica los verbos copulativos **ḡā** y **ḡī**.

Rodríguez-Preciado (2018) presenta una caracterización del sistema nominal y verbal del pisamira. La autora señala que la morfología verbal es mucho más compleja que la nominal y que el verbo pocas veces aparece como raíz libre, siendo necesaria, en la mayoría de los casos, la adhesión de sufijos que codifican tiempo, aspecto, modo, evidencialidad y concordancia con el sujeto.

La palabra verbal es definida con criterios distribucionales, estructurales y semánticos. Rodríguez-Preciado (2018, p.88) señala que los verbos funcionan como el núcleo de la frase verbal y como predicado, tienen marcas de flexión para tiempo, aspecto, modo, evidencialidad y negación. Además, el verbo flexiona indicadores del tipo de cláusula en que se encuentran según sea declarativa, interrogativa o imperativa. La palabra verbal recibe morfemas de marcación de concordancia con el sujeto y, desde el criterio semántico, esta denota acciones, procesos, eventos, y estados permanentes o temporales.

Rodríguez-Preciado (2018, p.133-134) aborda la discusión de la noción de tiempo en la lengua. Manifiesta que, aunque no parece haber un paradigma verbal abiertamente explícito, se usa el morfema **-ha** para codificar acciones con punto de referencia temporal anterior al momento de enunciación, identificado en el trabajo como “pasado”. Así mismo, anota que eventos que indican la existencia del tiempo presente no son marcados morfológicamente, pero ella asume que ocupa la misma posición en el verbo que el morfema **-ha**.

Con respecto al futuro, Rodríguez-Preciado indica que, al igual que algunas nociones aspectuales, es marcado en construcciones perifrásticas a partir de un verbo auxiliar y un verbo principal con concordancia de género y número con el sujeto<sup>4</sup>. El verbo auxiliar es **da-** “venir”. Este es ubicado, según Rodríguez-Preciado, en la posición más posterior de la cláusula y sólo recibe marcas de concordancia con el sujeto cuando ocurre con lo que ella identifica como la modalidad epistémica “dubitativo”.

Hasta el momento, estos son los trabajos que se han desarrollado con respecto a la descripción lingüística del pisamira. Como vemos, el análisis del verbo es todavía una tarea incipiente, en especial si se considera la amplia cantidad de nociones que se asocian a esta palabra. Sin duda Rodríguez-Preciado (2018) se enfocó en la morfología del verbo, con lo cual constituye el antecedente más sólido para esta investigación. Sin embargo, es necesario profundizar más en las distintas categorías asociadas al verbo, entre las cuales se encuentra el tiempo morfológico, que es nuestro objeto de estudio.

#### 4. Marco de referencia

---

<sup>4</sup> Rodríguez-Preciado (2018) denomina a esta concordancia como “verbos nominalizados”, término que puede llevar a confusiones.

En esta sección se abordan los conceptos teóricos básicos de esta investigación. Después de enmarcar el estudio en la *lingüística descriptiva*, se definirá lo que entendemos por tiempo gramatical y se expondrán los conceptos de orientación directa e indirecta, y de distancia temporal.

#### **4.1 Lingüística descriptiva**

La presente investigación se inscribe en la línea de la lingüística descriptiva, que, al contrario del enfoque prescriptivista, pretende entender e ilustrar cómo funciona una lengua y no intenta establecer normas sobre cómo debería usarse. La lingüística descriptiva se ocupa de formalizar y explicar cómo opera una lengua determinada, en un periodo de tiempo concreto; es decir, es el estudio del funcionamiento de una lengua sincrónicamente.

El término “descriptivo” se acuñó inicialmente para establecer una distinción entre la lingüística histórica y el paradigma estructuralista sincrónico (Himmelman, 2002, p.3). También fue utilizado por los lingüistas estructuralistas para distanciarse del enfoque prescriptivista. Finalmente, en los años 60 fue usado para hacer un contraste con la gramática generativista o explicativa.

Dadas las posibilidades de estudios que abre, es lógico que la lingüística descriptiva pueda ser aplicada a cualquier lengua del mundo, sea esta una lengua dominante o minorizada, haya desarrollado un sistema de escritura o no, ya sea oral o de configuración gesto-espacial y de percepción visual como las lenguas de señas. Por lo anterior, el término fue usado para referirse al trabajo de la tradición bloomfieldiana que incluía análisis de lenguas indígenas consideradas exóticas.

Como consecuencia de este interés y considerando que varias lenguas amerindias eran habladas por grupos que se encontraban demográficamente aislados y asentados en comunidades de difícil

acceso, el trabajo de la lingüística descriptiva implicó necesariamente llevar a cabo trabajos de campo. Al respecto, Himmelmann (2002, p.2) propone establecer una distinción clara entre las actividades de la lingüística documental y la lingüística descriptiva, que, aunque suelen estar estrechamente relacionadas, corresponden a dos empresas distintas con productos diferenciables.

En la actividad documental, cuyo producto es la documentación de la lengua y está afiliada a la lingüística documental, los métodos usados en la recolección de muestras pueden incluir observación participante, varias formas de elicitación, de grabación, transcripción y traducción de un texto. Los aspectos metodológicos tienen que ver con la confiabilidad de la información, su naturaleza y la representatividad de los datos. El objetivo fundamental de la lingüística documental es el de recolectar datos primarios de una lengua con la finalidad de documentarla y de producir un archivo que puede servir posteriormente para otras actividades, incluyendo, pero no limitándose a ella, a la descripción lingüística. Por otro lado, la actividad descriptiva, cuyo producto es la descripción de la lengua y hace parte de la lingüística descriptiva, se encarga de hacer análisis lingüísticos mediante procedimientos como testeos distribucionales (i.e. conmutación y sustitución), análisis de las propiedades semánticas de un morfema, entre otros. Los aspectos metodológicos incluyen la definición de las nociones y el tipo de evidencia que se emplea al analizar cierto segmento perteneciente a determinada categoría. La lingüística descriptiva generalmente tiene como producto las gramáticas o trabajos descriptivos sobre alguno de los niveles del lenguaje.

Aun así, es Himmelmann (2002, p.8) el primero en reconocer que “cualquier investigación lingüística que involucre la recolección de datos primarios lingüísticos, contribuye a la documentación de la lengua sin importar el objetivo específico de la investigación”. Por lo anterior, aunque esta investigación se desarrolla principalmente en la línea de la lingüística



descriptiva, al hacer un aporte a la documentación de una lengua indígena poco documentada se inscribe en las dos líneas.

#### 4.2 La categoría gramatical de tiempo

Benveniste (1965, p.3) identifica la expresión del tiempo como una de las más ricas en contenido entre aquellas que revelan la experiencia subjetiva de los hablantes. Para comprender la noción de tiempo lingüístico, el autor lo distingue de los conceptos de tiempo como fenómeno físico y de tiempo cronológico. Así, Benveniste define el tiempo lingüístico como una función del discurso que expresa la experiencia humana (1965, p.7). Éste se sitúa respecto al acto de habla y es cada persona, al hacer un enunciado en “presente”, quien lo identifica como contemporáneo al momento del discurso en que es mencionado. Este “presente” es calificado como una expresión de lo subjetivo y es actualizado cada vez que una persona habla. El momento presente constituye una línea divisoria entre dos momentos: uno que ya no existe y es evocado por la memoria, y uno que aún no existe y se puede concebir como una anticipación. Es precisamente por este carácter referencial del presente que la categoría de tiempo lingüístico es considerada una categoría deíctica.

Benveniste (1965, p.3) expresa que las lenguas del mundo codifican el tiempo de formas muy distintas. Sin embargo, debido a la tendencia de las lenguas indoeuropeas a inflexionar esta categoría en el verbo, algunos lingüistas<sup>5</sup> en el pasado han llegado a asumir que algunas lenguas con aparente carencia de inflexión verbal no conceptualizan el tiempo. No obstante, en este tipo de lenguas, el tiempo puede ser codificado de diversas formas. A propósito de esto, Comrie (1985, p.8) distingue tres clases de estrategias formales que los hablantes usan para localizar acciones,

---

<sup>5</sup> Whorf (1956) argumentaba que en el Hopi no había expresión de tiempo. Después Malotki (1983) demostró que las afirmaciones de Whorf apuntaban a la carencia de marcación *gramatical* del tiempo, desconociendo otras estrategias como la léxica para expresarlo.

eventos, procesos y estados en el tiempo: las expresiones léxicas compuestas, los ítems léxicos y el conjunto de categorías gramaticales. Este estudio se encargará de explorar el tiempo como categoría gramatical, por lo que es esta definición la que nos interesa.

En Comrie el tiempo es concebido, para fines específicamente explicativos, como una línea en la que se ubican los eventos. En esta línea se localizan las situaciones con un punto de referencia (o varios en casos muy específicos) y se orientan hacia un momento anterior o posterior al punto de referencia. Es común que el punto de referencia coincida con el momento de enunciación, aunque hay situaciones comunicativas en que los eventos se orientan respecto a otro evento y este, a su vez, con respecto al punto de enunciación. La expresión de esta ubicación de los eventos en el tiempo con respecto a un punto de referencia a través de categorías gramaticales es lo que Comrie (1985, p.9) denomina tiempo gramatical.

En la literatura especializada se asume que el tiempo es una categoría estrechamente relacionada con el verbo porque los argumentos nominales de un verbo generalmente están fuera del alcance del tiempo. De esta forma, la expresión del tiempo en las lenguas que tienen tiempo gramatical está marcado en el verbo, ya sea con estrategias morfológicas o con palabras gramaticales adyacentes al verbo, como los conocidos auxiliares. Sin embargo, Comrie advierte que los morfemas encargados de expresar la categoría de tiempo pueden tener en algunas lenguas otras funciones de manera simultánea, como las de aspecto, modo y cortesía, entre otros, constituyendo así morfemas acumulativos.

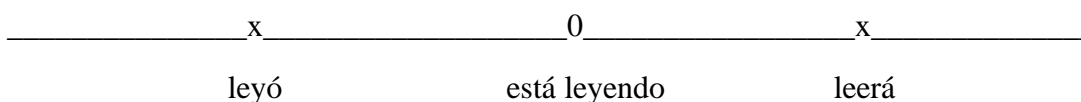
Ahora bien, la noción semántica del tiempo gramatical implica 1. el establecimiento de un **punto de referencia**, también llamado “punto cero”, que funciona como centro deíctico; 2. la **orientación** de los eventos con relación al punto de referencia y 3. la **distancia** entre el evento y

el centro deíctico. Esta distancia no es marcada gramaticalmente en algunas lenguas, pero es una de las tres nociones que hacen parte de la noción semántica del tiempo gramatical.

#### 4.2.1 *Orientación directa e indirecta*

Rojo y Veiga (1999) proponen los términos **orientación directa** y **orientación indirecta** como parte de la noción del tiempo lingüístico. En la **orientación directa**, se toma el momento de la enunciación como centro deíctico, punto cero u origen, que funciona como referente de los eventos. Éstos se pueden orientar entonces de manera simultánea al punto cero, antes o después de éste. En español, por ejemplo, la acción de *leer* se puede orientar con respecto al punto cero por medio de la morfología verbal como anterior (a.), simultánea (b.) o posterior (c.):

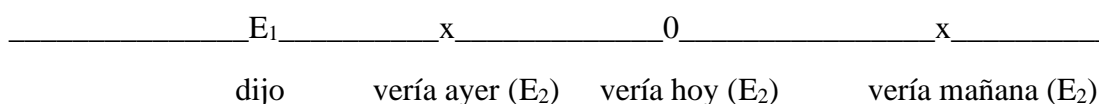
- a. Carlos **leyó** el periódico. (Pasado)
- b. Carlos **está** leyendo el periódico. (Presente)
- c. Carlos **leerá** el periódico. (Futuro)



Por su parte, en la **orientación indirecta** los eventos se orientan con relación a otro evento, que está a su vez orientado con el momento de la enunciación de manera anterior o posterior. Como los eventos no están orientados con respecto al momento de la enunciación directamente, sino indirectamente, reciben este nombre (orientados indirectamente). En los siguientes ejemplos, “ver” (E<sub>2</sub>-Evento 2-) se orienta con respecto a “decir” (E<sub>1</sub>), mientras que “decir” se ubica temporalmente antes del momento de la enunciación (0).

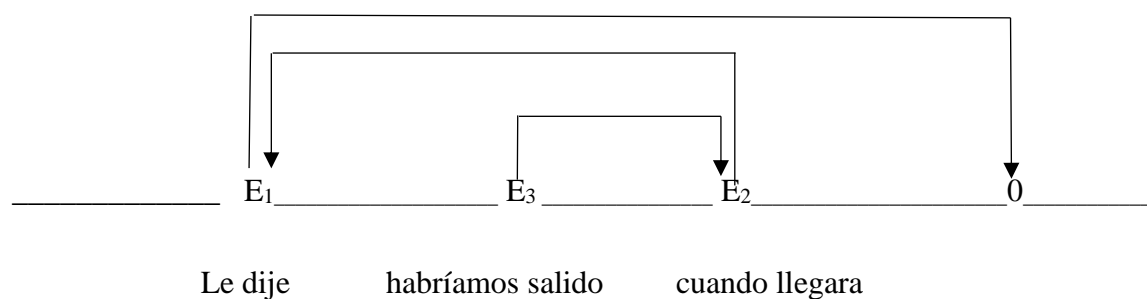
- d. Me dijo que vería el programa ayer.
- e. Me dijo que vería el programa hoy.

f. Me dijo que vería el programa mañana.



En estos ejemplos, los adverbios *ayer*, *hoy* y *mañana* ayudan a situar el evento en la línea del tiempo con respecto al punto 0. Sin embargo, no siempre se presentan casos donde formas léxicas, como en el caso del español, orienten con respecto a 0. Cuando no aparecen este tipo de referencias temporales léxicas, la relación del E<sub>2</sub> con respecto a 0 queda indeterminada, siendo así imposible representarla en una gráfica como la anterior: en “Él dijo que vería el programa”, la acción de “ver” es posterior a “dijo”, pero en cuanto al momento de la enunciación o punto cero, puede ser tanto anterior, como simultánea o posterior.

En principio, las relaciones temporales que pueden darse entre eventos son ilimitadas, aunque el encadenamiento de éstas de manera excesiva puede generar sistemas muy complejos. En una oración como “*Le dije que, cuando llegara, habríamos salido de casa*”, se podrían situar los eventos en relación con los otros de la siguiente forma:



“Le dije” constituye el  $E_1$  que está orientado directamente al momento de la enunciación (es anterior), mientras que “cuando llegara” ( $E_2$ ) se orienta con respecto a  $E_1$  (es posterior) y, a su vez, “habríamos salido” ( $E_3$ ) se orienta con respecto a “cuando llegara” (es anterior). De esta forma, los eventos “habríamos salido” y “cuando llegara” están orientados **indirectamente** al punto 0.

En Comrie (1985), se utilizan los términos “tiempo absoluto”, y “tiempo relativo-absoluto” para designar lo que en Rojo y Veiga (1999) se entiende por “orientación directa” y “orientación indirecta”, respectivamente. Rojo y Veiga (1999) discrepan de la terminología utilizada en Comrie porque en principio todos los eventos están orientados con respecto a un punto de referencia, por lo que todas las formas tendrían valores relativos. Consideramos la propuesta de Rojo y Veiga (1999) como más apropiada para este estudio y nos acogemos a ella.

#### **4.2.2 Distancia**

Con respecto a la distancia temporal entre el punto de referencia y el evento que se enuncia, las lenguas tienen diferentes mecanismos para marcarla. Es común encontrar expresiones léxicas que expresen la distinción en distancia temporal, pero también hay lenguas que codifican estas nociones en formas gramaticales. En español, la distancia temporal puede ser expresada mediante mecanismos léxicos (que puede ser el uso de adverbios o complementos adverbiales de tiempo) como en los siguientes ejemplos:

- a. Mi abuelo falleció **hace veinte años.**
- b. El avión va a aterrizar **en tres horas.**

La distancia temporal es sólo relevante con respecto a los parámetros de anterioridad y posterioridad, dado que la noción de simultaneidad no permite evaluar la distancia entre los

eventos, pues el hecho de que ambas situaciones coincidan en el mismo punto de la línea temporal impide que se considere distancia entre uno y otro.

En las lenguas en las que la distancia está gramaticalizada, es decir que se expresa en la morfología, las distinciones entre los grados de distancia suelen estar bien establecidas, aunque en ocasiones los límites pueden ser flexibles de acuerdo con la subjetividad del hablante.

Para la mayoría de las lenguas que marcan gramaticalmente la distancia temporal, la tendencia es a tener distinciones en tiempos pasados, aunque hay algunas ocasiones en que se presentan grados de distancia en los tiempos futuros. Lo anterior es apoyado por Dahl (1985, p.121) cuando difiere de Ultan (1978, citado en Dahl, 1985) a partir de su estudio tipológico de las categorías tiempo, aspecto, modo, afirmando que en su muestra la distinción en distancia temporal es mucho más frecuente en los tiempos pasados que en los futuros.

La lengua ChiBemba (Bantú: Zambia) distingue entre cuatro pasados y cuatro futuros. En el siguiente ejemplo se observa que, en las marcas morfológicas de pasado de esta lengua se diferencia la que remite al evento más distante (a.) y la que remite al menos distante (d.), con dos posibilidades intermedias (b. y c.). Así mismo, las marcas morfológicas de futuro distinguen entre dos futuros distantes entre sí (a. y d.) e incluyen dos marcas intermedias (b. y c.). (Givón 1972, citado en Zwartjes 2009, p.246.)

Pasado	Futuro
a. ‘remote past’ ba-àlí-bomb-ele “they worked (before yesterday)”	a. immediate future ba-áláá-bomba “they’ll work (soon, within 3 hours)”
b. removed past ba-àlíí-bomba “they worked (yesterday)”	b. near future ba-léé-bomba “they’ll work (later today)”
c. near past ba-àcí-bomba “they worked (today)”	c. removed future ba-kà-bomba “they’ll work (tomorrow)”
d. immediate past	d. remote future

ba-á-bomba  
 “they worked (within the last 3 h.)”

ba-ká-bomba  
 “they'll work (after tomorrow)”

El análisis del tiempo gramatical en el pisamira, lengua objeto de estudio de esta investigación, tendrá en cuenta las nociones de orientación directa e indirecta y la de distancia, asociadas a la categoría de tiempo gramatical.

## 5. Metodología

La presente investigación tiene como propósito hacer, a partir de datos recogidos en diversos trabajos de campo, una descripción sincrónica del tiempo gramatical en la lengua pisamira expresado mediante mecanismos morfológicos. Ya que apunta a la comprensión de un fenómeno lingüístico sin considerar la manipulación de variables, se inscribe bajo un enfoque cualitativo no experimental.

Dado que el estudio se basa en algunas consideraciones iniciales de la marcación morfológica del tiempo hechas por Rodríguez-Preciado (2018) y Herrera y Portilla (2016), y pretende estudiar características del tiempo gramatical no consideradas anteriormente en los estudios del pisamira, esta investigación es de carácter descriptivo. Consiste en el análisis de una categoría específica de la lengua y propende, como mínimo, a la confirmación de dichos hallazgos y a la exploración de la posibilidad de la expresión de la distancia temporal y la orientación indirecta por mecanismos morfológicos; otras consideraciones a niveles léxicos y pragmáticos no constituyen el objeto de estudio de la presente investigación y serán tenidos en consideración sólo si las condiciones del análisis morfológico así lo requieren. Sin embargo, en el Anexo 1 se relacionan expresiones léxicas que contienen nociones temporales y que se pretenden ampliar y analizar en trabajos futuros.

El componente etnográfico en esta investigación jugó un papel importante, pues los datos se derivan de salidas de campo que tuvieron como objeto no sólo llevar a cabo sesiones de elicitación para la obtención de la información lingüística de interés, sino también convivir con los miembros de la comunidad para lograr el entendimiento de las relaciones sociales y actividades económicas, así como el acercamiento a la cosmogonía de la cultura; elementos esenciales para la interpretación del lenguaje, si se considera como una extensión de la realidad de la comunidad de habla.

### **5.1 Objetivo general**

Describir el funcionamiento de la expresión morfológica del tiempo en la lengua pisamira de la comunidad de Yacayacá en el Vaupés colombiano.

### **5.2 Objetivos específicos**

- Identificar los morfemas que codifican el tiempo en pisamira.
- Identificar si hay estrategias morfológicas que expresan la orientación indirecta.
- Indagar sobre la posibilidad de expresión de la distancia temporal a través de estrategias morfológicas.

### **5.2 Recolección de datos**

Este trabajo contempla dos fuentes de datos recolectadas en momentos diferentes y con propósitos distintos. La primera es una colección de datos propios y de datos compartidos por otros investigadores de la misma lengua, recolectados en dos salidas de campo realizadas en el año 2015 y 2017, en el marco de investigaciones relativas principalmente a la estructura verbal y a las marcas de evidencialidad; mientras que la segunda colección comprende los resultados de una salida de campo llevada a cabo en enero de 2021, con el fin específico de recoger datos relativos a las marcas gramaticales de tiempo.



### **5.2.1 Zona de estudio**

De acuerdo con el autodiagnóstico sociolingüístico (Ministerio de Cultura, 2011), los pisamira se encuentran ubicados en el Resguardo Parte Oriental del Vaupés, a la margen derecha del río Vaupés, aproximadamente a 33 kilómetros de Mitú, en la comunidad de Yacayacá. En esta se encuentran asentados la mayoría de los pisamira y habitan en viviendas unifamiliares en convivencia con otros grupos humanos: cubeo, yurutí, tuyuca, entre otros. Es en este lugar donde fueron llevadas a cabo las salidas de campo en el 2015, 2017 y 2021. Cabe mencionar que las condiciones para la investigación son complejas debido a la lejanía de un centro urbano, la insuficiente energía eléctrica y la carencia de acceso a servicios sanitarios básicos y telecomunicaciones, por lo que la mayoría de los análisis son realizados en papel en el lugar, con apoyo de los hablantes, y en versión digital de regreso a la ciudad.

### **5.2.2 Informantes**

Por otro lado, el número de hablantes es bastante bajo. Rodríguez-Preciado (2018, p.15) identifica 58 miembros del grupo humano y de ellos, sólo 16 hablan la lengua siempre. Descartando los hablantes menores de edad, hay 12 hablantes pisamira habitando en la comunidad de Yacayacá. Debido a su experiencia colaborando en investigaciones lingüísticas y por el reconocimiento dado por otros miembros de la comunidad como sabedores de la lengua, se trabajó con tres hablantes pisamira, cuyos perfiles relaciono a continuación.

*GM:* este hablante es el único pisamira cuya familia usa la lengua en todos los contextos de habla. Su esposa es cubea y tienen 9 hijos: 5 hombres y 4 mujeres. El hablante nació en 1961 y el máximo nivel educativo alcanzado es la secundaria.

*ML:* el hablante es hermano de GM y ha hecho diferentes colaboraciones en estudios lingüísticos en Yacayacá y en Bogotá, por lo que su consciencia lingüística y experiencia investigativa es clave

para los estudios relacionados con la lengua. Nació en el año 1966, es soltero, y alcanzó el grado 11° de escolaridad.

*FL*: 1969-2021, de padres pisamira y piratapuyo. Fue Licenciado en Etnoeducación y Proyección Social y ejerció como docente en diferentes poblados del Vaupés. Este colaborador fue de gran ayuda en las salidas de campo, no sólo por su alta capacidad de análisis lingüístico, sino también por su colaboración a la supervivencia de los investigadores que llegan a la comunidad.

### **5.3 Corpus**

La mayoría de los datos recolectados en el campo cuentan con grabación de audio. El dispositivo utilizado fue una grabadora Tascam referencia Dr-40 con micrófonos externos graduables en posición. Sin embargo, durante la salida de campo del año 2015 la grabadora se averió por las condiciones climáticas de la zona (selva tropical húmeda), y en su reemplazo las grabaciones fueron hechas con un celular. A pesar de que las grabaciones no son útiles para hacer análisis acústicos, pues factores como voces de otras personas, el caudal del río, trabajos de construcción y ruido del viento afectan la calidad del audio, son supremamente valiosas para los análisis en otros niveles de la lengua.

Adicionalmente, las elicitaciones fueron registradas en los diarios de campo de los investigadores. Estas fueron digitalizadas a través de escáneres y transcritas con la fuente SILDoulos IPA93 disponible en el sitio web del Instituto Lingüístico de Verano, y, para la última salida de campo, con ayuda de la página [www.typeit.org](http://www.typeit.org) que permite hacer transcripciones en Unicode y facilita la lectura de los caracteres especiales en diferentes programas.

#### ***5.3.1 Acervo de datos preliminares.***

En el año 2015 se llevó a cabo una salida de campo a la comunidad con el propósito de hacer una exploración de la estructura verbal del pisamira y describir el sistema de evidencialidad (Herrera & Portilla, 2016). Durante dicha salida, se hicieron 23 sesiones de elicitación con dos hablantes pisamira debidamente registradas en los cuadernos de campo con transcripción fonética y observaciones de las investigadoras de acuerdo con las recomendaciones para trabajos de campo de Chelliah y De Reuse (2011, p.211-215). Un total de 9,27 horas de grabación componen este conjunto de datos, de las que resultaron 226 enunciados segmentados con ayuda de los informantes, *in situ*, y con su respectiva glosa en español. En la siguiente tabla relaciono las grabaciones con el tema principal, su duración en minutos y fecha de recolección.

Tabla 3.-Colección de datos Herrera y Portilla, enero 2015

NOMBRE DE GRABACIÓN	TEMA	DURACIÓN (minutos)	FECHA
20150107eli01	Evidenciales	21:11	07 de enero de 2015
20150107eli02	Clasificadores nominales	7:00	07 de enero de 2015
20150107eli03	Evidenciales	21:18	07 de enero de 2015
20150107eli04	Presente-evidenciales	22:50	08 de enero de 2015
20150107eli05	Evidenciales	28:47	08 de enero de 2015
20150107eli06	Números, cuantificadores. Clasificadores nominales	17:04	08 de enero de 2015
20150108eli07	Verbos/tiempo	28:24	09 de enero de 2015
20150109eli08	Clasificadores nominales. Plantas, frutos.	33:42	09 de enero de 2015
20150109eli09	Verbos/forma base Pronombres	25:36	09 de enero de 2015
20150110eli10	Tiempo	21:15	10 de enero de 2015
20150110eli11	Adjetivos	21:57	10 de enero de 2015
20150111eli12	Evidenciales	26:21	11 de enero de 2015
20150111eli13	Adjetivos	26:00	11 de enero de 2015
20150111eli14	Clasificadores nominales. Comparativos	12:41	11 de enero de 2015
20150113eli15	Evidencial escucha/ Impersonales	26:45	13 de enero de 2015
20150113eli16	Adjetivos	29:30	13 de enero de 2015
20150115eli17	Verbos infinitivo	22:26	15 de enero de 2015
20150115eli18	Adjetivos	30:00	15 de enero de 2015
20150117eli19	Evidenciales asumido/inferido	32:28	17 de enero de 2015
20150117eli20	Comparaciones	28:50	17 de enero de 2015
20150118eli21	Inferido/asumido/visto	30:00	18 de enero de 2015
20150118eli22	Adjetivos y adverbios	37:32	18 de enero de 2015
20150118eli23	Rutina	4:37	18 de enero de 2015
<b>TOTAL:</b>		9,27 horas	

En 2017, García y Rodríguez llevaron a cabo una salida de campo que tenía como propósito recolectar corpus respecto a la valencia verbal del pisamira para ser estudiado en la Universidad del Valle por el Grupo de Estudios en Lingüística Descriptiva de Grupos Minoritarios y del Español Caleño (GELIDES). A pesar de la riqueza de este corpus, los datos no han sido analizados

y el grupo de estudios se disolvió. Cuento con el permiso de los investigadores y el acceso a los datos para llevar a cabo mis análisis, así como el uso del consentimiento informado. Estos fueron recolectados por medio de sesiones de elicitación con los hablantes colaboradores y debidamente registrados en los diarios de campo con las segmentaciones, análisis parciales de los investigadores y glosa en español. En total, se llevaron a cabo 11 sesiones de elicitación, de las que se derivan los datos consignados en la siguiente tabla.

*Tabla 4.-Salida de campo Rodríguez y García 2017*

No. sesión	Tema	Duración	Fecha	Pág diario de campo
01	Valencia 1: Agente pasivo/proceso	72:00	11 de enero de 2017	3-5
02	Valencia 1: Agente pasivo/proceso Pronominales	59:06	12 de enero de 2017	5-7
03	Pronominales y reflexivos	54:15	13 de enero de 2017	7-10
04	Valencia 2: Acción/Proceso	62:02	14 de enero de 2017	11-12
05	Verbos de percepción	54:57	15 de enero de 2017	12-20
06	Verbos de creación	57:25	16 de enero de 2017	21-24
07	Verbos de creación	56:26	17 de enero de 2017	25-27
08	Disfrutar, gustar, confiar	20:02	18 de enero de 2017	
08	Arrepentirse, enterarse, despedirse, equivocarse.	37:42	18 de enero de 2017	29-31
09	Encontrarse, alegrarse, asustar,	47:44	19 de enero de 2017	31-37
10	Agente-Objeto-Paciente	61:29	20 de enero de 2017	37-40
11		44:16	23 de enero de 2017	41-44
<b>Total:</b>		12,37 horas		

### ***5.3.2 Salida de campo enero 2021.***

Se diseñó un cuestionario de elicitación a partir del cuestionario analítico propuesto por Comrie y Smith (1977). Este contiene un conjunto de preguntas que buscan elicitación paradigmas verbales, relacionadas con el tiempo y relaciones sintagmáticas como las propuestas por Chelliah y De Reuse (2011, p.391). Se trata de un cuestionario semiestructurado con 213 preguntas de elicitación en la lengua en común (español) con respuestas en la lengua objetivo (pisamira). El cuestionario

empieza con preguntas indirectas para elicitación de expresiones léxicas de tiempo, después explora las nociones de presente, pasado y futuro en orientación directa, la orientación indirecta, la distancia temporal en pasado y en futuro, y finalmente, la posible relación modalidad dubitativa-futuro. (Ver Anexo 2). El instrumento se revisó en Mitú con un hablante pisamira antes de la salida a Yacayacá, y se hicieron los ajustes necesarios de acuerdo con sus observaciones. La revisión consistió en evaluar la pertinencia de las preguntas de acuerdo con el contexto y con las expresiones de la lengua; por ejemplo, desde Mitú se decidió cambiar las palabras “sábado” y “domingo” por “días de descanso”.

En esta salida, se trabajó de manera separada con los tres colaboradores para poder contrastar sus respuestas. De esta manera, el cuestionario se aplicó a los tres en momentos distintos. Cada sesión de elicitación está debidamente registrada en el diario de campo y cuenta con dos grabaciones: una con la grabadora Tascam Dr 40, y una con el equipo celular Honor 8X con conexión de micrófono de solapa. Tener ambas grabaciones permitió hacer un respaldo en caso de que la sensibilidad de los micrófonos y la calidad de las grabaciones se viera afectada por las condiciones del ambiente. En la tabla siguiente se relacionan las grabaciones resultantes de esta salida de campo.

Tabla 5.- Colección de datos Herrera enero 2021

Nombre de la grabación	Colaborador	Duración
ELIC_20210105_AUD_01	FL	15:46
ELIC_20210105_AUD_02	GM	26:13
ELIC_20210105_AUD_03	ML	28:39
ELIC_20210106_AUD_01	GM	24:21
ELIC_20210106_AUD_02	ML	23:44
ELIC_20210107_AUD_01	ML	25:13
ELIC_20210107_AUD_02	FL	19:47
ELIC_20210108_AUD_01	FL	20:59
ELIC_20210108_AUD_02	ML	31:43
ELIC_20210109_AUD_01	FL	30:58
ELIC_20210109_AUD_02	ML	38:16
ELIC_20210110_AUD_01	ML	27:54
ELIC_20210110_AUD_02	FL	33:21
ELIC_20210111_AUD_01	FL	25:33
ELIC_20210111_AUD_02	GM	37:13
ELIC_20210112_AUD_01	FL	23:43
ELIC_20210112_AUD_02	GM	29:02
ELIC_20210113_AUD_01	FL	19:55
ELIC_20210113_AUD_02	GM	26:11
ELIC_20210113_AUD_03	ML	25:21
ELIC_20210114_AUD_01	FL	12:52
ELIC_20210114_AUD_02	GM	21:56
ELIC_20210114_AUD_03	ML	20:43
ELIC_20210115_AUD_01	GM	27:03
ELIC_20210116_AUD_01	ML	12:16
ELIC_20210118_AUD_01	FL	15:01
Total:		10.19 horas

#### 5.4 Herramientas de análisis y procesamiento de datos.

Las transcripciones fueron revisadas *in situ* con uno de los colaboradores. Es importante mencionar que sus observaciones fueron valiosísimas para este estudio. Una vez que se establecieron algunas regularidades en la marcación del tiempo morfológico, se consultó con los hablantes participantes del estudio. Como lo señala Himmelmann (2006, p.255), en la mayoría de los casos de

documentación lingüística de lenguas poco conocidas, son los hablantes quienes representan la principal fuente de conocimiento al segmentar el discurso en unidades más pequeñas. No obstante, se debe ser cuidadoso sobre la influencia que los estándares prescriptivistas de la lengua de comunicación, en este caso el español, pueden tener sobre las respuestas de los análisis y cuidarse de los juicios inconsistentes o variantes de construcciones que los informantes puedan aportar, así como el posible sesgo que, como investigador, puede afectar al análisis (Chelliah & De Reuse, 2011, p.205-208).

Fuera del campo, se diseñó una matriz de análisis en Excel donde, a través de filtros de búsqueda, fuera posible visualizar los patrones de la lengua. Cada enunciado fue transcrito fonéticamente de manera digital dividido por palabras en la primera línea, por morfemas en la segunda, con la respectiva glosa en español en la tercera y con la traducción al español en una columna aparte relacionada a las tres líneas. Después, haciendo uso de las categorías de análisis presentadas en el Cap. 4, se asignaron categorías a cada uno de los fenómenos asociados a los verbos contenidos en los enunciados: orientación directa/indirecta, tiempo (presente, pasado, futuro), distancia temporal, aspecto, persona, género, tipo de verbo, y tipo de oración.

Una vez recogidos y sistematizados los datos de la manera descrita, se procedió al análisis de patrones recurrentes con el fin de identificar regularidades concernientes a las marcas gramaticales de tiempo. Durante esta etapa de análisis, fue necesario incluir análisis fonéticos de algunas unidades, para lo que utilizamos el software de dominio libre PRAAT versión 6.1.

### **5.5 Consideraciones éticas de la investigación**

Polo y Escandell (2011, p.379-383) se refieren al problema ético en la investigación lingüística con comunidades minoritarias y en estado de vulnerabilidad. Al respecto, las autoras explican que se debe propiciar el anonimato y la protección de datos sensibles de la vida de los

hablantes, incluso si éstos proporcionan datos relevantes para la investigación. Teniendo esto en cuenta, se informó previamente a través del consentimiento informado (ver Anexo 3) a los hablantes dispuestos a participar en este estudio acerca de los derechos que ellos tienen y de los deberes que como lingüista se adoptaron, tales como la difusión de los resultados derivados del estudio, incluyendo socialización con la comunidad. “Tomar y retribuir es parte del trabajo de campo” Aikhenvald (2013, p.180). La autora explica que cuando se devuelve a la comunidad de habla, ya sea en forma de diccionarios, libros de historias, o regalos de otro tipo, los hablantes sienten orgullo y se crean oportunidades para darle continuidad a la tradición e interesar a los jóvenes en su lengua y su cultura.

## **6. Resultados**

En esta sección se exponen los hallazgos más relevantes en cuanto a los objetivos del presente estudio. Antes de presentar los análisis en relación con el tiempo gramatical, se abordarán algunas nociones asociadas al verbo en pisamira, dado que son importantes para entender el comportamiento de nuestro objeto de estudio. Se empieza señalando los tipos de verbos que existen en la lengua, después se presentará brevemente la estructura morfológica del verbo y algunos sufijos que hacen parte del paradigma verbal: la marca de número, género y evidencialidad, y la negación. Después se abordará el tema principal de este estudio que es el tiempo, en el siguiente orden: verbos no finitos, el tiempo gramatical en verbos, la orientación directa y la distancia en las construcciones de pasado, presente y futuro, el tratamiento de las cópulas y la orientación indirecta.

### **6.1 Estructura morfológica del verbo en pisamira**

En pisamira, los verbos son una clase abierta de palabras que expresan acciones, procesos, eventos, estados temporales o permanentes. Sintácticamente, el verbo se ubica al final de la oración, siendo SOV el orden preferido por los hablantes, aunque en ocasiones se presentan variaciones. En las



flexiones verbales se expresan las nociones de TAM, la evidencialidad y la concordancia con el sujeto de la oración.

Las clases verbales en el pisamira no son un asunto que nos ocupe por el momento, aunque Rodríguez-Preciado (2018) ofrece una descripción detallada en la que se identifican dos clases grandes de verbos: estativos y no estativos, y varias subclases. Por ahora, basta con decir que el corpus contiene enunciados con verbos transitivos e intransitivos y con cópulas. El comportamiento morfológico asociado al verbo presente en los datos es congruente con el análisis de Rodríguez-Preciado, pues no parecen existir diferencias morfológicas entre los verbos transitivos e intransitivos, mientras que las cópulas **ni-** “estar, haber” y **ja-** “ser” presentan un comportamiento morfológico distinto al del resto de los verbos en lo que refiere a la marcación del tiempo. Por esta razón, se tratará en apartados diferentes el análisis de las cópulas verbales y el de los verbos transitivos e intransitivos.

Todas las oraciones se componen mínimamente del verbo. Se puede prescindir del sujeto explícito léxico o pronominal y del objeto, pero nunca del verbo. Este contiene información sobre el sujeto, el tiempo, el aspecto, el modo y la evidencialidad, que se expresa por medio de sufijos. Los verbos en pisamira se componen de una raíz verbal a la que se sufijan todos los otros morfemas obligatorios y opcionales.

En la tabla 6 se presenta la estructura básica del verbo con los sufijos que admite en su máxima extensión, haciendo la salvedad de que algunas nociones temporo-aspectuales se expresan en unidades externas a la palabra verbal, por lo que no son consideradas en esta estructura y serán tratadas en los apartados siguientes a medida que vayamos encontrando marcas temporo-aspectuales adicionales presentes en la lengua.

Tabla 6.-Estructura básica del verbo simple<sup>6</sup>

RAÍZ VERBAL	(-NEG)	-T	-(M)	-CONCORDANCIA (GEN y NUM) + EV
----------------	--------	----	------	-----------------------------------

(1)

nansi	dzeison	-re	ijañño	<b>-ha</b>	<b>-ru</b>	<b>-ku</b>	<b>-ŋõ</b>
Nancy	Yeison	AC	cuidar	<b>PAS</b>	<b>REM</b>	<b>DUB</b>	<b>C.EV</b>

“Nancy cuidó a Yeison” (hace mucho tiempo)

(2)

sara	vai	-re	dʒa	<b>-ve</b>	<b>-∅</b>	<b>-ŋõ</b>
Sara	pez	AC	comer	<b>NEG</b>	<b>PRES</b>	<b>C.EV</b>

“Sara no come pescado”

Los ejemplos (1) y (2) ilustran la estructura básica del verbo simple. En el ejemplo (1) se adhieren a la raíz verbal los morfemas que codifican tiempo, modo, evidencialidad y concordancia con el sujeto de la oración, mientras que en el ejemplo (2) se sufijan a la raíz verbal los morfemas de negación, tiempo, evidencialidad y concordancia con el sujeto de la oración.

No siempre la concordancia de sujeto está fusionada con la evidencialidad. En aquellos casos en que el evidencial sea de tipo reportativo o inferido, la marca de concordancia y de evidencialidad aparecen como dos unidades analíticas diferentes, como se ve en la tabla 7 y se ilustra con los ejemplos (3) y (4).

<sup>6</sup> El aspecto se marca en una unidad diferente a la del verbo léxico.

Tabla 7.-Estructura verbal con evidenciales reportado e inferido

RAÍZ VERBAL	(-NEG)	-T	-(M)	-EV	-CONCORDANCIA (GEN y NUM)
----------------	--------	----	------	-----	------------------------------

(3)

patrisia    betʃe    -pi    wa    -ha    -ku    **-ju**    **-ŋõ**<sup>7</sup>  
 Patricia    chagra    LOC    ir    PAS    DUB    **INFER**    **C**  
 “Patricia se fue a la chagra” (Supongo)

(4)

i'du    da    -iri    -ha    **-dzu**    **-gi**  
 Eduardo    venir    NEG    PAS    **REP**    **M**  
 “Eduardo no vino” (me contaron)

Por otro lado, las nociones aspectuales se marcan por fuera del verbo léxico en una unidad inmediatamente adyacente. Cuando se marca el aspecto, la estructura canónica corresponde a la tabla 8.

Tabla 8.-Estructura canónica del verbo con marca de aspecto

RAÍZ VERBAL	(-NEG)	CONCORDANCIA (GEN y NUM)	A	-T	-(M)	-CONCORDANCIA (GEN y NUM) + EV
----------------	--------	-----------------------------	---	----	------	-----------------------------------

Los ejemplos (5) y (6) ilustran la estructura básica del verbo cuando se marca el aspecto. En (5) se observa que a la raíz verbal se adhieren los morfemas de negación y concordancia, mientras que el aspecto se marca en una unidad independiente, que exige la sufijación de la concordancia con el sujeto de la oración y la evidencialidad. En (6) el morfema de aspecto recibe los sufijos de tiempo y concordancia de sujeto + evidencialidad.

<sup>7</sup> Nótese que en este ejemplo el morfema está glosado como concordancia de sujeto, aunque coincide en forma la concordancia + evidencialidad. Sin embargo, es extraño que haya dos marcas para expresar la evidencialidad en la misma cláusula. El estudio específico de este fenómeno deberá ser abordado posteriormente.

(5)

mepi	koha	-pi	ati	vi	-re	paede	-ve	-wa	<b>dza</b>	- wã
ya/hace	rato	hasta	DEM	casa	AC	trabajar	NEG	C	<b>PROGR</b>	C.EV

“No han trabajado en la maloca desde el lunes” (Lit: desde hace rato)

(6)

felis	we	-gi	<b>ti</b>	-ha	-uĩ
Félix	pescar	M	<b>IMPERF</b>	PAS	C.EV

“Félix estaba pescando”

### 6.1.1 La marca de número, género y evidencialidad

Como se mencionó en el capítulo 3, en trabajos anteriores se ha afirmado que el pisamira, como otras lenguas Tucano, es altamente aglutinante (Rodríguez-Preciado, 2013; Herrera & Portilla, 2016). Aunque hasta el momento esto parece ser cierto como tendencia general, pues en esta lengua las palabras están generalmente conformadas por más de un morfema (por lo que sería ‘sintética’ según la clasificación de Aikhenvald (2007)) y cada morfema remite a un solo significado o función (por lo que sería ‘aglutinante’ según la clasificación de esta misma autora)<sup>8</sup>, también se registran casos de morfemas fusionados en el sistema de marcación de la evidencialidad: la marca de evidencial directo que indica que el hablante experimentó a través de sus sentidos el evento, se fusiona con la marca de concordancia con el argumento sujeto (este morfema se glosará en adelante como C.EV, que corresponde a concordancia y evidencialidad). Para una discusión más profunda sobre la evidencialidad en pisamira, se pueden consultar los trabajos de Herrera y Portilla (2016), Rodríguez-Preciado (2018). En el presente estudio sólo ha

<sup>8</sup> Ver Comrie (1989) y Aikhenvald (2007) para las definiciones de las categorías tipológicas ‘aglutinante’ vs. ‘fusional’, y ‘sintética’ vs. ‘analítica’.

sido relevante el evidencial directo, porque sólo se elicitaron oraciones declarativas que implicaban esta fuente de información (directa).

A continuación, se presentan las marcas de concordancia y evidencialidad directa:

Tabla 9.-Marcas de concordancia de sujeto y evidencialidad directa<sup>9</sup>.

	Evidencialidad Directa
3SG.M	- vi / - vĩ <sup>10</sup>
3SG.F	- go / - ḡō
3PL	- wa / - wã
NO.3	- vî / - vĩ

### 6.1.2 La negación

La negación se sufixa a la raíz verbal inmediatamente en el siguiente *slot* de la palabra. En el corpus se distinguen dos formas: **-ve** y **-iri**. Aunque a primera vista parecieran ser intercambiables, se han ofrecido algunas explicaciones para este alomorfismo. Rodríguez-Preciado (2018) considera que, al menos en sus datos, no hay un condicionamiento claro para la elección de una u otra forma, y que esta carencia de regularidad en el comportamiento de la negación podría deberse a que uno de los marcadores **-ve** tiene un origen léxico a partir de un verbo inherentemente negativo, pero tiene un alto grado de gramaticalización por lo que ya no es una raíz identificable.

No obstante, mis datos muestran que la elección de una u otra forma está condicionada por el sistema temporo-aspectual del enunciado. Para enunciados cuya temporalidad coincide con el momento de la enunciación, y que no marquen nociones aspectuales ni modales directamente en la raíz verbal, se prefiere la forma **-ve**, mientras que para enunciados cuya temporalidad se ubica

<sup>9</sup> Esta transcripción difiere de la propuesta por Rodríguez-Preciado (2018, p.144), ya que decidimos usar la transcripción fonética. Ver capítulo 3.

<sup>10</sup> La selección de una de las dos variantes está condicionada por el tiempo verbal, como se verá más adelante.

antes o después del centro deíctico, el uso de **-iri** es preferido, así como cuando se recurre a una perífrasis que indique aspecto. Véanse los ejemplos (7), (8) y (9).

(7)

fernando	matʃe	<b>-iri</b>	<b>-k</b>	-wĩ <sup>11</sup>	vaibiki'ra	-re
Fernando	matar	<b>NEG</b>	<b>DUB</b>	C.EV	aves	AC

“Fernando no va a cazar aves<sup>12</sup>” (Lit: no va a matar).

(8)

hena	-ga	opiti	<b>-ri<sup>13</sup></b>	<b>-ha</b>	-vĩ
piña	CLAS	podrir	<b>NEG</b>	<b>PAS</b>	C.EV

“La piña se pudrió”

(9)

brenda	bodzero	va	<b>-ve</b>	<b>-∅</b>	-ŋõ
Brenda	rápido	ir	<b>NEG</b>	<b>PRES</b>	C.EV

“Brenda no camina rápido” (Lit: no va rápido).

Los ejemplos (7) y (8) proveen evidencia del uso de la forma **-iri** para expresar la negación en oraciones con temporalidad diferente a la del presente (futuro y pasado, respectivamente), mientras que en (9) se utiliza el morfema **-ve** con el presente que no es marcado.

A pesar de que en mi corpus no hay suficientes ocurrencias de la negación como para evaluar su funcionamiento con marcas de aspecto y modo, los datos de Rodríguez-Preciado (2018) y de García y Rodríguez (s.f.) muestran que la forma **-ve** también se utiliza en enunciados donde la temporalidad es expresada no a través de un morfema ligado a la raíz verbal, sino a través de una construcción fuera del verbo léxico. Los ejemplos (10) y (11) expresan el tiempo pasado **-ha** por fuera del verbo léxico en una unidad que tiene valor aspectual perfectivo **ni-** en (11), y temporal

<sup>11</sup> **-wĩ** es un alomorfo de **-vĩ**.

<sup>12</sup> La relación entre modalidad dubitativa y futuro se tratará en 6.2.2.1.3

<sup>13</sup> Aquí el morfema sufre un cambio en su forma condicionado por la terminación de la raíz verbal.

de pasado **-ha** en ambos. Nótese que la negación es adherida a las raíces verbales **wa-** “ir” y **wede-** “contar”.

(10)

Negación en Rodríguez-Preciado (2018, p. 129)

[kĩ miture wawegi ñhawĩ]								
kĩ	mitu	-re	wa	<b>-we</b> <sup>14</sup>	-gi	dĩ	-ha	-wĩ
3SG.MSC	Mitú	NO.SUJ	ir	<b>NEG</b>	MSC	COP	PAS	EVID:directo.3SG.MSC
“él <b>no fue</b> a Mitú”								

(11)

Negación en García y Rodríguez (s.f., p. 51)

kĩ wedewegi ñhawĩ						
/kĩ	/wede	<b>-ve</b>	-gi	/ni	-ha	-wĩ//
3SG	Contar	<b>NEG</b>	M	PERF	PAS	C.EV
“Él no contó”						

Otras lenguas emparentadas como el tuyuca presentan un comportamiento similar en la negación. West y Welch (2004, p.23) indican que en la negación “se usa *-we* en el tiempo presente en las personas primera, segunda y tercera inanimada. Se emplea *-ti* en todos los otros tiempos y personas”. Ramírez (1997) propone que las dos formas que funcionan como marcas de negación en tuyuca son **-ti** y **we’e** y que su escogencia depende del tiempo y del modo.

Aunque en pisamira no es observable, al menos diacrónicamente, a partir de qué forma pudo haber evolucionado el negativo **-ve** y **-iri**, es notorio que en la actualidad ambos constituyen un sufijo adherido a la raíz verbal, cuyo condicionamiento está supeditado al sistema TAM de la cláusula. Estudios posteriores específicos de la negación en la lengua podrían profundizar sobre esta premisa, ya que el alcance de nuestro corpus no nos permite hacer más inferencias al respecto.

<sup>14</sup> Recuérdese que las transcripciones de los diferentes estudiosos difieren.

Aparte de estas dos formas de negación, existe la negación existencial utilizada con la cópula **ni** “ser, estar, haber” que será descrita en la sección 6.2.2 de cópulas verbales.

## 6.2 Tiempo gramatical

Como se mencionó en 6.1, las nociones temporales son comúnmente asociadas al verbo, aunque algunas expresiones temporo-aspectuales están ubicadas en una unidad adyacente al verbo (en forma de perífrasis verbal). De esta manera, en esta sección se describirán las nociones de orientación directa e indirecta con las distinciones temporales observables en el corpus, no sin antes identificar la forma no finita del verbo.

### 6.2.1 Forma no finita

La forma del infinitivo de los verbos se construye añadiendo el morfema **-re** a las raíces de los verbos que denotan acciones, procesos, eventos y estados, salvo en los verbos relacionados con fenómenos naturales, caso en el que se adhiere el sufijo **-ro**.

Tabla 10.- Sufijos de infinitivo

acciones, procesos, eventos y estados	Verbos relacionados con fenómenos naturales
/ dʒohere/ “caminar”	/bovearo/ “amanecer”
/ dʒare/ “comer”	/najwaro/ “anochece”
/ dare/ “venir”	/ pearo/ “llover”
/ eperere/ “jugar”	/ botiro/ “madurar” Lit: Volverse amarillo
/ tire/ “hacer”	/ piro/ “madurar” Lit: Volverse negro
/ hinire/ “beber”	

### 6.2.2 La marca de tiempo en los verbos



En este apartado se presentarán los hallazgos en relación con el tiempo gramatical marcado morfológicamente en la lengua. Es necesario considerar que en esta sección se excluyen las cópulas, que serán tratadas posteriormente, por tener un comportamiento morfológico distinto a los demás verbos.

### 6.2.2.1 Orientación directa

Para el análisis de la expresión de la orientación directa se tuvieron en cuenta las nociones expuestas en 4.2. Partimos de que el momento de la enunciación constituye generalmente el centro deíctico de referencia y los eventos se orientan con relación a éste.

#### 6.2.2.1.1 Presente

En pisamira, cuando el evento coincide con el momento de la enunciación, no aparece ninguna marca morfológica de tiempo. En estos casos, los verbos transitivos e intransitivos se componen de la raíz verbal y de la concordancia de género, número y evidencialidad. Considerando la estructura de la palabra verbal y el *slot* que ocupa la expresión del tiempo en ella, se hará uso del morfema cero  $-\emptyset$  para expresar la noción del tiempo presente, como en el ejemplo (12).

(12)

martin	be	$-\emptyset$	$-\text{vĩ}$
Martín	pescar	PRES	C.EV
	“Martín pesca”		

Las siguientes regularidades observadas con respecto a la relación entre las marcas de tiempo y las de concordancia y de evidencialidad tienen validez para enunciados en presente, ya que cuando la

referencia temporal es pasado o futuro, se presentan diferencias a este respecto, como se verá en 6.2.2.1.3 y 6.2.2.1.4.

Para la primera persona del singular parece no ser obligatoria la marcación de la concordancia en la mayoría de los enunciados. Al respecto, los hablantes argumentan que es redundante proporcionar esa información y que es suficiente tan sólo el uso del pronombre de primera persona **dzi**. No obstante, en el corpus se encuentran ocurrencias donde se omiten tanto el uso del pronombre, como la marcación de la concordancia, como es el caso de (13). Aquí, el verbo, que en su forma infinitiva es **kanire** y en este ejemplo se compone sólo de la raíz verbal.

(13)

nãmi	-ri	-rẽ	kani	-∅
noche	PL	AC	dormir	<b>PRES</b>

“En las noches duermo”

De la misma manera, la marcación de C.EV no se realiza fonológicamente en el verbo cuando el sujeto es la primera persona plural o la segunda persona singular o plural. Esto quiere decir que se omiten las concordancias de cualquier tipo siempre que la persona haga parte de la conversación, excepto cuando el enunciado presenta marcación de aspecto. En este último caso, se adhiere la concordancia de género y número a la raíz verbal, pero se omite en el segmento que expresa aspecto. Contrástense (14) y (15) con (16).

(14)

itfa	wabe	ti	-∅
1PL.EXCL	casabe	hacer	<b>PRES</b>

“Nosotros hacemos casabe”

(15)

mi	huti	kotʃe	- ∅
2SG	ropa	lavar	<b>PRES</b>

“Usted lava ropa”

(16)

mi	ki	otʃe	- ∅	-go <sup>15</sup>	dʒa
2SG	yuca	sembrar	<b>PRES</b>	F	<b>PROGR</b>

“Usted está sembrando yuca” (femenino)

Por otro lado, cuando el actante es una tercera persona, se opta por añadir el morfema de evidencial directo. En el caso de la tercera persona masculina singular, se adhiere a la raíz verbal el morfema **-vĩ** como en (17). La concordancia de género masculino **-gi** se adhiere a la raíz verbal en contextos donde el verbo es seguido de una marca de aspecto y el evidencial es sufijado a la marca de aspecto. En (18), por ejemplo, el progresivo **ja-**<sup>16</sup> sufija el evidencial **-vĩ**.

(17)

kumu	hio	- ∅	<b>-vĩ</b>	ki	ti'mahĩre	me'na
payé	curar	<b>PRES</b>	<b>C.EV</b>	3SG	saberes	con

“El payé cura con saberes”

(18)

kiriki	toapa	- ∅	<b>-gi</b>	ja	<b>-vĩ</b>
Yuca	sembrar	<b>PRES</b>	<b>M</b>	<b>COP</b>	<b>C.EV</b>

“Está sembrando yuca” (él).

De la misma forma, la tercera persona singular femenina presenta un morfema de evidencialidad directa **-ŋõ**, que se realiza en los enunciados en presente inmediatamente después de la raíz verbal. También se evidencia la forma de concordancia de género femenino **-go** en el verbo lexical y de

<sup>15</sup> Esta marca remite únicamente al género femenino y es la misma que se utiliza en los sustantivos. Esto ocurre también con la marca de género masculino **-gi** en el ejemplo 18.

<sup>16</sup> Esta marca de aspecto progresivo **ja-** es realizada por algunos hablantes como **dʒa-**, como en el ejemplo 20.

concordancia y evidencialidad en la unidad del aspecto progresivo con **pa** / **dza**. Véanse los ejemplos (19) y (20):

(19)

dzesika	uputo	oti	- ø	<b>-ŋõ</b>
Yésica	mucho	llorar	PRES	<b>C.EV</b>

“Yésica llora mucho”

(20)

**brenda kutfago dzaŋo**

brenda	kutfa	- ø	<b>-go</b>	dza	<b>-ŋõ</b>
Brenda	bañar	PRES	<b>F</b>	PROGR	<b>C.EV</b>

“Brenda se está bañando”

#### 6.2.2.1.2 Pasado

Cuando un evento se ubica antes del momento de enunciación, la temporalidad del evento es el pasado. En pisamira se presentan diferentes marcas morfológicas de acuerdo con la distancia entre el evento y el centro deíctico. Sin embargo, en las sesiones de elicitación la más común es la marca **-ha** y parece ser el morfema preferido por los hablantes cuando no se explicita la distancia temporal. Este morfema se adhiere directamente a la raíz verbal y es seguido de la marca de evidencialidad, como se ve en (21). A diferencia del presente, en pasado esto es válido para todas las personas verbales.

(21)

dzeni	hutire	dia	-pi	koŋfe	<b>-ha</b>	<b>-ŋõ</b>
Jeny	ropa	río	LOC	lavar	<b>PAS</b>	<b>C.EV</b>

“Jeny lavó ropa en el río”

Tal como funciona en presente, el aspecto parece modificar el comportamiento de los demás morfemas verbales. Diversos ejemplos en el corpus con el aspecto imperfectivo muestran que la marca de pasado se adhiere al morfema **ti-** IMPERF y no a la raíz verbal como en el resto de las ocurrencias. Los ejemplos (22) y (23) muestran esta dicotomía.

(22)

brenda	vai	doa	<b>-ha</b>	-ŋõ
Brenda	pez	cocinar	<b>PAS</b>	C.EV

“Brenda cocinó pescado”

(23)

dzeni	doa	-go	<b>ti</b>	<b>-ha</b>	-dzu	-ŋõ
Jeny	cocinar	F	<b>IMPERF</b>	<b>PAS</b>	REP	C.EV

“Jeny estaba cocinando”

Se podría analizar la unidad **ti** como un verbo auxiliar, similar a lo que ocurre en lenguas como el español, donde las marcas de TAM van en el auxiliar y no en el verbo léxico. También ocurre con la marca de progresivo **dza**. Sin embargo, esto debe profundizarse en un estudio sobre el aspecto, que no se desarrollará en el presente trabajo, que está centrado en la categoría de tiempo.

Algo interesante ocurrió en las sesiones de elicitación cuando se buscaba elicitación una oración en presente pero cuyo evento no estaba siendo presenciado por el hablante: en diversas ocasiones, éste proveía una construcción en pasado, como en (24). Al preguntarles a mis colaboradores sobre su elección, ellos argumentaban que no estaban presenciando el evento así que lo suponían. Este fenómeno ha sido documentado en otras lenguas también: cuando el evento se desarrolla en un espacio distinto al de la enunciación, la cláusula sufre una modificación morfológica. En algunos casos, entra a funcionar el sistema de evidencialidad, pues los hablantes adquieren la información

no a través de la experiencia directa, sino por otros medios y esto se sufija con uno de los evidenciales, sea inferido o reportado.

(24)

inẽ	dʒoa	<b>-ha</b>	-vĩ
chontaduro	cargar	<b>PAS</b>	C.EV

“Hay cosecha de chontaduro” (Lit: El chontaduro cargó)

En el enunciado (24) la oración cuya traducción se pidió era “hay cosecha de chontaduro”. El ejemplo muestra el uso del morfema de pasado **-ha**. La interpretación literal del hablante fue “el chontaduro se cargó (de frutos)”. Esto puede ser resultado de la elección metodológica para la recolección de datos: un cuestionario de elicitación de tipo traducción español-pisamira. Como lo exponen Chelliah y De Reuse (2011, p.200):

“Translating from target to contact language is easier than the other way around because there is no requirement that the translation be precise; that is, the speaker can offer a paraphrase with an explanation and several alternatives of equivalent translations in the contact language, and leave it up to the fieldworker to sort out the wording of the final translation. Going in the other direction, however, the speaker can get frustrated in not being able to capture the nuance of the target language while translating from the contact language”

El riesgo de elegir este tipo de metodologías es no poder lograr la forma precisa o más apropiada, pero definitivamente este tipo de situaciones no desestiman el valor del corpus y, por el contrario, lo enriquecen pues en el caso de (24) el hablante muestra la importancia del rol del enunciante en la interpretación del enunciado: se sitúa a sí mismo como punto de referencia y, al no tener visiblemente la planta de chontaduro mientras produce el enunciado, su elección es la de recurrir a una construcción pasada. En contraste, otro de los informantes proveyó un enunciado diferente

para la misma pregunta y recurrió al uso del aspecto progresivo para indicar que el evento está ocurriendo en el momento de la enunciación. Ver ejemplo (25).

(25)

ine	d3oa	-ro	d3a
chontaduro	cargar	N <sup>17</sup>	PROGR

“Hay cosecha de chontaduro” Lit: El chontaduro está cargando.

### 6.2.2.1.3. *Distancia temporal en pasado*

Uno de los objetivos de esta investigación es el de indagar sobre la posibilidad de marcación de distancia temporal mediante mecanismos morfológicos. Antes de la salida de campo en enero de 2021, mis datos sugerían que había una única forma de pasado marcado con el morfema **-ha**, pero diferentes ejemplos elicitados han permitido observar que, dependiendo de la distancia entre el evento y el punto de referencia, la lengua hace uso de morfemas diferentes para expresar pasado reciente, pasado lejano y pasado remoto.

#### 6.2.2.1.3.1 *Pasado reciente*

El pasado reciente es quizá la forma más común de marcar los eventos anteriores al punto de referencia. En mis datos se observa el uso de la forma **-ha** para acontecimientos que sucedieron en un lapso de minutos, horas, días, semanas y hasta meses. A partir de un año de distancia mis colaboradores utilizaron o el morfema de pasado reciente o el pasado lejano, con preferencia por la segunda forma. No hay variación del morfema **-ha** con el uso de diferentes personas (1era, 2da,

---

<sup>17</sup> Esta marca **-ro** podría interpretarse como una marca de concordancia de género neutro o de infinitivo, ver capítulo 6.2.1. En la morfología nominal, se usa este mismo sufijo para marcar sustantivos inanimados. Sin embargo, este aspecto merece un análisis más detallado.

3era del singular o plural), ni con el tipo de verbo (excepto los casos de las cópulas verbales). El recurso para precisar la distancia temporal en el pasado reciente es léxico, como se puede ver en los ejemplos (26), (27) y (28).

(26)

<u>mārika</u>	<u>boero</u>	<u>-re</u>	paede	<b>-ha</b>	-vĩ	betʃe	-pi
ahora	mañana	AC	trabajar	<b>PAS</b>	C.EV	chagra	LOC

“Trabajé en la chagra esta mañana”

(27)

<u>kanĩre</u>	paede	<b>-ha</b>	-vĩ	betʃe	-re
ayer	trabajar	<b>PAS</b>	C.EV	chagra	AC

“Ayer trabajé en la chagra”

(28)

paede	<b>-ha</b>	-vĩ	betʃe	-re	<u>higoero</u>	<u>ma'ki</u>	<u>mipi</u>
trabajar	<b>PAS</b>	C.EV	chagra	AC	antes	uno	mes

“Trabajé en la chagra el mes pasado”

#### 6.2.2.1.3.2 Pasado lejano

En contraposición al pasado reciente, en el pasado lejano se sitúan los eventos anteriores al punto de referencia con distancia de aproximadamente un año o más. Mis datos muestran que este tiempo no tiene realización fonológica, al igual que el tiempo presente (ver 6.2.2.1.1), pero la referencia temporal de pasado lejano en las construcciones que remiten a este tiempo es clara para los hablantes. Mis consultantes aseguran que la diferencia entre una interpretación temporal y la otra



(presente vs. pasado lejano) es la nasalidad del segmento siguiente, o sea de la marca de C.EV: esta marca es nasal cuando se trata de presente (véase (17)), y, cuando se trata de pasado lejano, no es nasal (como en (30)).

Para la primera y segunda personas de singular y plural, el pasado lejano se forma utilizando la raíz verbal y el sufijo de evidencial directo **-vi** (no nasal). El enunciado en (29) contrasta con (26), (27) y (28), pues se trata del mismo verbo con variación en la distancia temporal de pasado; en (29) se utiliza el morfema **-∅** para señalar el espacio que ocupa la marca de tiempo. En las terceras personas, se utilizan las formas **-vi** para marcar el masculino, **-go** para el femenino y **-va** para el plural, como se ve en los ejemplos (30), (31) y (32), respectivamente.

(29)

betje	paede	<b>-∅</b>	<b>-vi</b>	higoero	ma'ka	kima	-re
chagra	trabajar	<b>PAS.LEJ</b>	C.EV	antes	uno	año	AC

“Trabajé en la chagra el año pasado”

(30)

i'du	vai	-re	doa	<b>-∅</b>	<b>-vi</b>
Idú	pescado	AC	cocinar	<b>PAS.LEJ</b>	C.EV

“Eduardo cocinó pescado” (hace mucho tiempo)

(31)

patrisia	vai	-re	doa	<b>-∅</b>	<b>-go</b>
Patricia	pescado	AC	cocinar	<b>PAS.LEJ</b>	C.EV

“Patricia cocinó pescado” (hace mucho tiempo)

(32)

kiha	vai	-re	doa	<b>-∅</b>	<b>-va</b>
------	-----	-----	-----	-----------	------------

3PL      pescado   AC      cocinar   **PAS.LEJ**   C.EV  
 “Ellas cocinaron pescado”

Como se ve, estas marcas de C.EV se realizan de forma no nasal, a diferencia de las que aparecen en construcciones con tiempo presente y con pasado reciente.

A continuación examinaremos de manera más detallada la posibilidad de proponer esta regularidad concerniente a la nasalidad del segmento C.EV en relación con la expresión del tiempo, explorando las propiedades acústicas de este segmento. Es importante, entonces, realizar análisis espectrográficos de las muestras, pues hasta ahora las descripciones del pisamira y de otras lenguas de la familia tucano oriental consideran la nasalidad como un rasgo suprasegmental no distintivo.

Los análisis espectrográficos de la marca de C.EV en (33) y (34) que realizamos muestran que el evidencial directo en pasado reciente difiere del evidencial directo en pasado lejano en cuanto a nasalidad.

(33)

mãrika	boero	-ga	-re	viŋa	dza	<b>-ha</b>	<b>-vĩ</b>
ahora	mañana	DIM	AC	anón	comer	<b>PAS</b>	<b>C.EV</b>

“En la mañana comí anón”

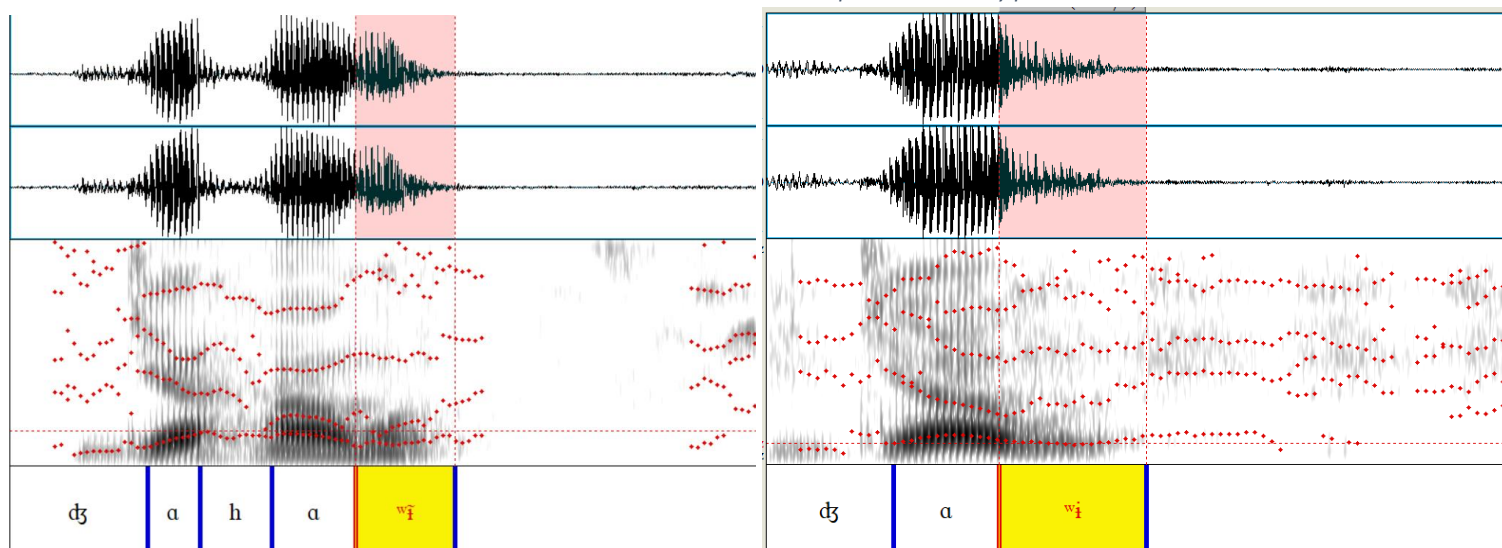
(34)

mepire	ikori	dza	<b>-∅</b>	<b>-vi</b>
hace tiempo	quiñapira	comer	<b>PAS.LEJ</b>	<b>C.EV</b>

“Comí quiñapira” (hace cinco años. Lit: Hace tiempo”)

Como se observa en la ilustración 4, los espectrogramas de [ i ] en **dʒavi** y de [ ï ] en **dʒahavï** difieren. En el segmento oral se puede apreciar un vacío o valle entre los formantes 1 y 2, mientras que en [ ï ] el límite entre F1 y F2 se desdibuja. Estos datos demuestran que realmente se puede apreciar un cambio en la vocal (+ nasal) cuando el enunciado marca el pasado con el morfema **-ha**.

Ilustración 4.- Contraste nasal en *i* entre pasado cercano y presente

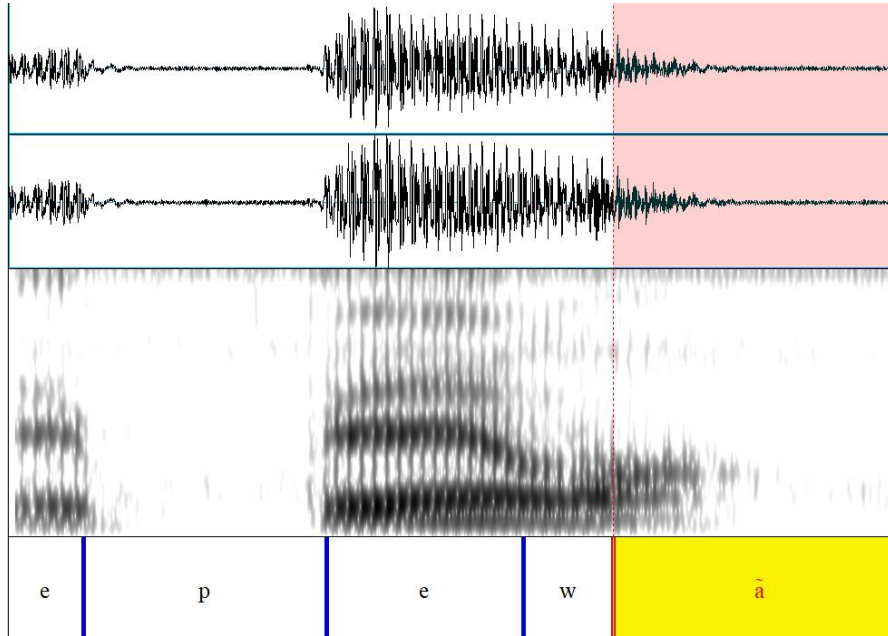


A pesar de este resultado, es necesario descartar la posibilidad de que la realización nasal esté condicionada por el morfema del pasado **-ha**, por lo que se decidió hacer un contraste espectrográfico entre el presente y pasado lejano, ambos tiempos no marcados morfológicamente.

En las ilustraciones 5, 6 y 7 se muestran las diferencias entre las vocales *a*, *i*, *o* de la concordancia + evidencialidad en enunciados presente (izquierda) y pasado lejano (derecha), respectivamente

Ilustración 5.- Contraste nasal de la vocal a entre presente y pasado lejano

vimãrã      dia -pi      epe      -ø      -wã  
 niños      río LOC      jugar      PRES      C.EV  
 “Los niños juegan en el río”



kiha      vai -re      doa      -ø      -wa  
 3PL      pez AC      cocinar      PAS      C.EV  
 “Ellas cocinaron pescado” (Hace muchos años)

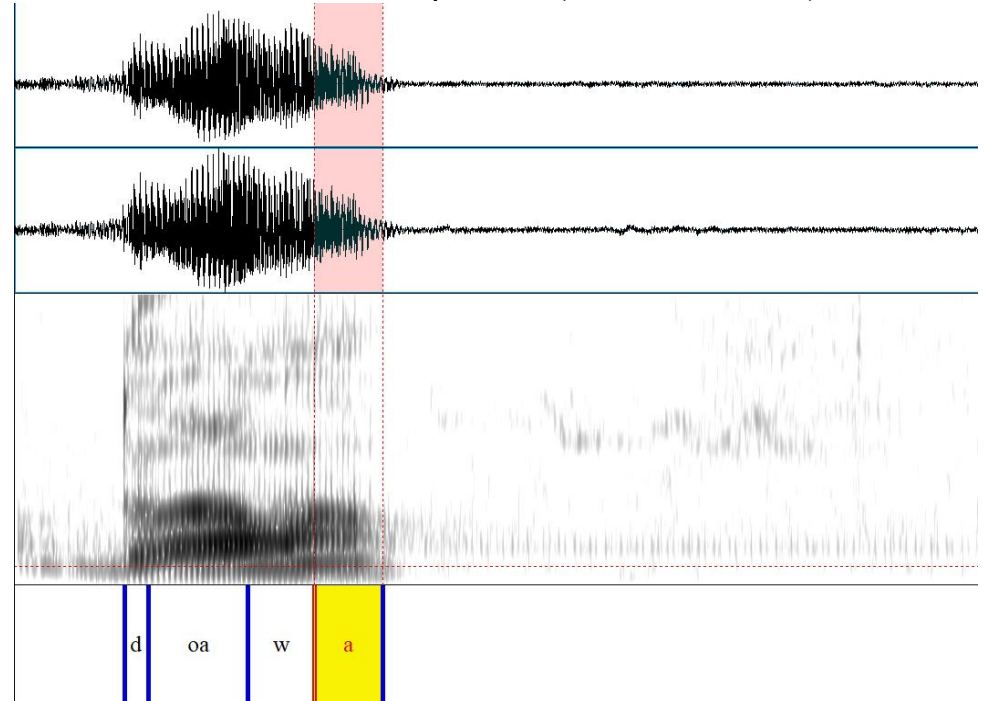
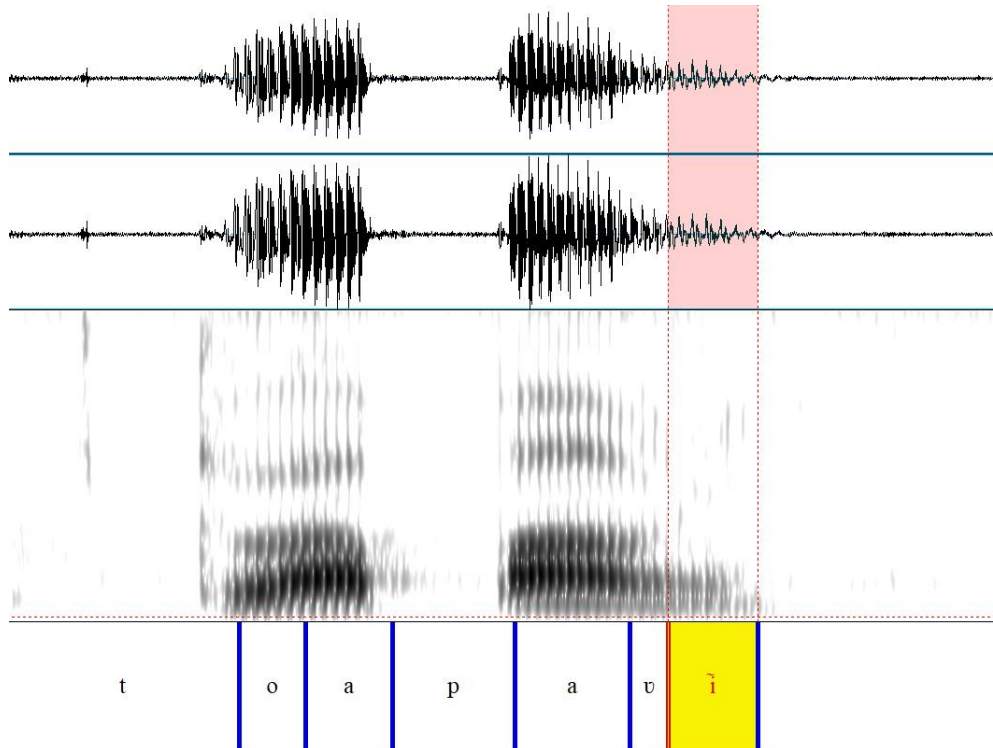


Ilustración 6.- Contraste nasal de la vocal i entre presente y pasado lejano

gabi ki toapa -∅ -vĩ  
 Gabriel yuca sembrar PRES C.EV  
 “Gabriel siembra yuca”



pisamira nomio kiti -∅ -vi didziari ma'ko me'na  
 pisamira mujer tener PAS C.EV cubeo mujer con  
 “El pisamira se casó con una cubea” (hace muchos años)

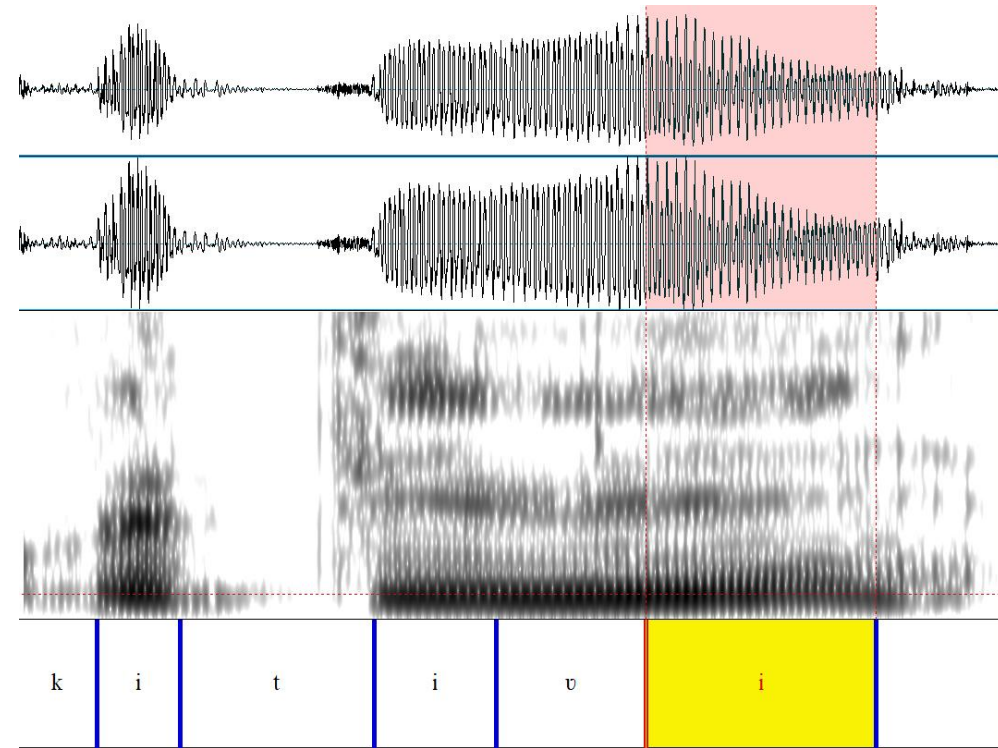
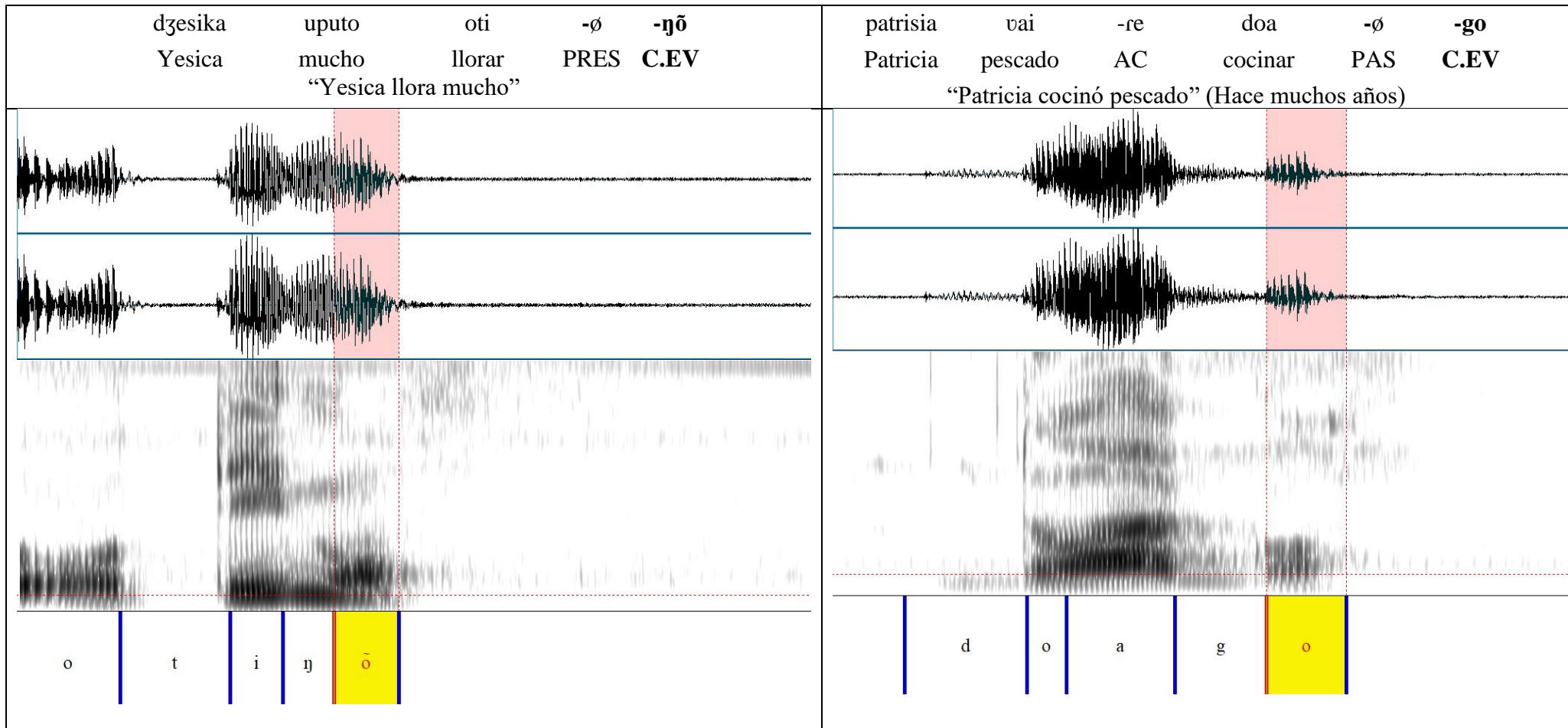


Ilustración 7 Contraste nasal de la vocal o entre presente y pasado lejano



Podría decirse que la diferencia más notoria en las ilustraciones 5, 6 y 7 entre las vocales nasales y orales es la clara diferenciación entre F1 y F2, separados por un valle o vacío espectral en los casos de las vocales orales. Por otro lado, las vocales nasales tienden a presentar reducción en el espacio entre formantes, pues hay más resonancias suplementarias entre los dos primeros formantes. Adicionalmente, como lo señala Raja (2006), en las vocales orales es más común ver oscurecimiento mayor de la escala de grises en los primeros formantes, pues las primeras resonancias tienen mayor intensidad que en las vocales nasales; lo anterior se puede constatar en especial en las ilustraciones 5 y 6.

A pesar de lo sugerentes que son estos datos con referencia a la nasalidad como rasgo distintivo en la expresión del tiempo, consideramos que se deben llevar a cabo análisis con un corpus más amplio donde se contraste esta información con diferentes hablantes de la lengua.

Finalmente, es interesante anotar que se observa un paralelismo entre lo que ocurre en pisamira y la lengua emparentada yurutí, en la que la distancia temporal en el pasado se expresa morfológicamente de manera similar, según Kinch y Kinch (2000), ya que el pasado lejano se marca con **-ø**, a diferencia del pasado reciente, que adhiere el morfema **-a** a la raíz verbal.

#### *6.2.2.1.3.3 Pasado remoto*

Así como existe un mecanismo morfológico para marcar el pasado reciente y lejano, los eventos que se localizan aproximadamente unos diez años o más antes del momento de la enunciación adhieren el morfema **-ru** al pasado **ha**. En todos los ejemplos donde aparece este morfema, se adhiere inmediatamente después el morfema **-ku** de modalidad dubitativa (tal



como sucede con el futuro), lo que indica un distanciamiento que el hablante toma con respecto a la información que reporta. Esto es ejemplificado en los enunciados (35) y (36).

(35)

dzi	mandi	-pi	bue	-gi	va	-ha	<b>-ru</b>	-ku	-vi
1SG	Mandí	LOC	estudiar	M	ir	PAS	<b>REM</b>	DUB	C.EV

“Yo fui a estudiar a Mandí” (hace muchos años)

(36)

nansi	dzeison	-re	ipañño	-ha	<b>-ru</b>	-ku	-go
Nancy	Yeison	AC	cuidar	PAS	<b>REM</b>	DUB	F

“Nancy cuidó a Yeison” (hace años, cuando era niño)

Además de la distancia temporal remota, este morfema parece tener valores aspectuales de imperfectividad utilizado en un tiempo remoto. Por ejemplo, cuando se le pidió al hablante en (36) proveer la forma en pisamira para “Nancy cuidó a Yeison”, después de enunciar en pisamira, el hablante repitió en español “Nancy cuidaba a Yeison”, es decir, cambió el valor aspectual a imperfecto. Sin embargo, ya hay en la lengua un morfema para expresar valores de imperfectividad en pasado, que además ocupa una posición diferente (antes del morfema de pasado -ha en una unidad fuera del verbo): el morfema **-ti**, como se observa en los enunciados (37) y (38)

(37)

dzeni	doa	-go	<b>ti</b>	-ha	-dzu	-ŋõ
Jeny	cocinar	F	<b>IMPERF</b>	PAS	REP	C.EV

“Jeny estaba cocinando”

(38)

felis	dzohe	-gi	ti	-ha	-vĩ
Félix	caminar	M	<b>IMPERF</b>	PAS	C.EV

“Félix estaba caminando”

En estos ejemplos aún no queda clara entonces la interpretación de los hablantes en cuanto a la utilización del morfema **-ru** en lo que concierne a valores aspectuales, pero sí se puede afirmar que su uso se restringe a eventos que sucedieron muchos años antes del momento de la enunciación. En (39), por ejemplo, el hablante se remite a su niñez, y en (40) se está contando una historia tradicional.

(39)

dzi	pako	vai	doa	-ha	<b>-ru</b>	-ku	-go
1SG	mamá	pez	cocinar	PAS	<b>REM</b>	DUB	F

“Mi mamá cocinaba pescado” (Hace mucho tiempo)

(40)

pisamira	peru	puti	-ha	<b>-ru</b>	-ku	-wa	mama	ea	ra	anore
pisamira	carrizo	soplar	PAS	<b>REM</b>	DUB	C.EV	primera vez	llegar	PL	aquí

“Los pisamira tocaron carrizo cuando llegaron por primera vez a la comunidad” (Lit: aquí)

En ocasiones, la utilización del pasado remoto parece alternarse indistintamente con el evidencial de reporte **-dzu**. En la versión de otro de los informantes para “*Los pisamira tocaron carrizo cuando llegaron por primera vez a la comunidad*” el colaborador utilizó, en lugar del marcador de pasado remoto **-ru**, el evidencial de reporte adherido a la raíz verbal de **putire** “soplar”, como se ve en el enunciado (41).

(41)

watʃina mama ano -re ea -ra peru puti **-dʒu** -ra  
 pisamira primera vez aquí AC llegar PL carrizo soplar **REP** PL  
 “Los pisamira tocaron el carrizo cuando llegaron por primera vez”

La utilización del evidencial de reporte en relatos muestra que la relación entre tiempo y evidencialidad es tan intrincada, que la fuente de información puede sustituir la marcación de tiempo. Sin embargo, este recurso no hace parte del paradigma temporal de la lengua, dado que hay ocasiones en que se utilizan ambos en la misma cláusula verbal. En el libro *Ecos Pisamira* (Ortiz & Valencia, 2018), donde se cuentan historias tradicionales en la lengua, hay diversos enunciados en que se hace uso sólo del evidencial de reporte como en (42), pero en (43) el evidencial se sufixa a la marca temporal.

(42)

mamarõ makì wāchinagi **bachokabauvayugi** Diaũpēkõtaraپی okoñiriya

“El primer hombre pisamira **surgió** de la laguna de leche llamada Diaũpekõtara”.

(43)

bairui wāchinanomia pai punakitijiri ĩrũĩ manikitidova añurõ **nijūkāyura** wāchina  
 nimojãromiapeje kījãrẽ jiti **tuavarukuyura** kijã kitiropi

“Y pasó que las mujeres pisamira tenían muchos hijos y **cumplían** con sus deberes de esposas, pero las esposas de los hombres pisamira se cansaban de ellos y **regresaban** donde sus padres”.

En conclusión, el pisamira cuenta, para el tiempo pasado, con las siguientes estrategias morfológicas para marcar la **distancia** temporal:

pasado reciente (hasta aprox. un año antes)	-ha
pasado lejano (entre aprox. 1 y 10 años antes)	-Ø (+ C.EV no nasal)
pasado remoto (más de 10 años antes)	-ha- <b>ru</b> + -ku

#### 6.2.2.1.4 Futuro

Cuando el evento se encuentra ubicado después del momento de la enunciación o punto de referencia, en pisamira se utiliza la marca de futuro **da**. Esta marca es utilizada con todas las personas gramaticales. A diferencia de las nociones de presente y pasado, el futuro es expresado mediante una perífrasis verbal ubicada inmediatamente después del verbo, ocupando así la última posición sintáctica en la oración. Payne (1999, p. 237) señala que los marcadores de futuro, por lo general en las lenguas naturales, se derivan históricamente de verbos cuyo significado es “querer”, “venir” o “ir”. En pisamira, **dare** parece cumplir esta función. En (44) funciona como núcleo verbal con significado “venir”, mientras que en (45) es utilizado en la perífrasis que expresa futuro.

(44)

i'du	<b>da</b>	-iri	-ha	-ɲ	-vĩ
Eduardo	<b>venir</b>	NEG	PAS	INFER	C.EV

“Eduardo no vino” (lo infiero)

(45)

sara	ki	otje	-go	<b>da</b>	-ku	-ɲõ
Sara	yuca	sembrar	F	<b>FUT</b>	DUB	C.EV

“Sara va a sembrar yuca”

En el corpus, para todas las personas gramaticales, el morfema **da** es acompañado de **-ku** que parece expresar la modalidad dubitativa, exceptuando la primera persona. Este comportamiento es lógico en una lengua que ha desarrollado un sistema de evidencialidad, pues da cuenta de la importancia de la veracidad de la información que los hablantes reportan. Siguiendo esta misma idea, es natural que para la primera persona no sea indispensable la modalidad dubitativa cuando el hablante está seguro de su intención y/o planes, sino que el futuro se exprese únicamente a través del

morfema **da-** como en el enunciado (46). Sin embargo, en las oraciones donde el evento sucederá con una distancia temporal considerable (a partir de mañana), sí suele aparecer la marca dubitativa **-ku** con la primera persona del singular, como en (47). Probablemente, esto se deba a que, a mayor distancia temporal en el futuro, menos grado de certeza hay sobre la ejecución de los eventos.

(46)

mãrika	pe'ti	va	-gi	<b>da</b>
ahora	momento	ir	M	<b>FUT</b>

“Ahora voy a ir a la chagra”

(47)

boeroņa	dzi	betje	va	-gi	<b>da</b>	<b>-ku</b>
mañana	1SG	chagra	ir	M	<b>FUT</b>	<b>DUB</b>

“Mañana voy a ir a la chagra”

Sin embargo, es interesante que la negación en tiempo futuro se forme utilizando el dubitativo **-ku**, y no el morfema **da-**. Palmer (1999) señala que la relación entre las nociones de modalidad irreal y tiempo futuro es estrecha, pues este último no es totalmente conocido, por ende, es menos fáctico que las nociones temporales de pasado o presente. Los enunciados (48) y (49) ilustran la elisión del morfema **da-** en negaciones en futuro.

(48)

fernando	minia	matje	<b>-iri</b>	<b>-k</b>	-wĩ
Fernando	aves	matar	<b>NEG</b>	<b>DUB</b>	C.EV

“Fernando no va a matar aves”

(49)

dʒi	maka	-pi	va	<b>-iri</b>	<b>-ku</b>
1SG	pueblo	LOC	ir	<b>NEG</b>	<b>DUB</b>

“Yo no voy a ir a Mitú” (Lit: al pueblo)

Como se ve en los ejemplos, en la negación del futuro, contrario a lo que pasa en las oraciones afirmativas en futuro, se sufija directamente a la raíz verbal el morfema de NEG y la modalidad DUB. Lo anterior coincide con los hallazgos tipológicos de Dahl cuando afirma que “algunas distinciones en tiempo pueden ser neutralizadas en negativos” (1979, p. 82).

La noción de futuro puede combinarse con el aspecto progresivo **dʒa**<sup>18</sup> cuando un evento va a ocurrir en un periodo corto de tiempo o está próximo a ejecutarse según la experiencia del hablante. En este caso, la modalidad dubitativa no hace parte de la construcción; en cambio, el morfema de futuro sufija un morfema de concordancia de género o número y en una unidad aparte se expresa el aspecto progresivo. Veamos los ejemplos (50) y (51):

(50)

betʃe	-pi	paede	-gi	va	-gi	<b>da</b>	-gi	<b>dʒa</b>
chagra	LOC	trabajar	M	ir	M	<b>FUT</b>	M	<b>PROGR</b>

“Voy a trabajar en la chagra” (Ya estoy saliendo para allá)

(51)

dʒeison	peru	puti	-gi	<b>da</b>	-gi	<b>dʒa</b>	-vĩ
Yeison	carrizo	soplar	M	<b>FUT</b>	M	<b>PROGR</b>	C.EV

“Yeison va a tocar el carrizo” (Ve que está sacando el instrumento)

### 6.2.3 El tiempo gramatical en las cópulas

<sup>18</sup> **dʒa** es considerado como una unidad externa al verbo (palabra adyacente) de acuerdo con diferentes criterios. Primero, los hablantes insistieron mucho en una pausa entre las palabras anteriores y la palabra que contiene el segmento **dʒa**. Además, se tiende a marcar la concordancia con el sujeto de la oración en cada una de las cláusulas (especialmente cuando el sujeto es una tercera persona).

Las construcciones que expresan inclusión, ecuación, atribución, locación, existencia y posesión en las lenguas del mundo son comúnmente llamadas predicados nominales. El término se utiliza para aquellas cláusulas en las que el contenido semántico del predicado está en el nombre o en el adjetivo (Payne,1999). Este tipo de construcciones tienden a presentar un verbo que debe ser acompañado por un sintagma nominal o adjetival para formar un predicado, pues en sí mismos parecen ser vacíos semánticamente.

En el caso del pisamira, puede afirmarse que las unidades **ja** y **ni**, glosadas como “estar” “ser” o “haber”, corresponden a verbos que funcionan como cópulas pues comparten muchas de las características morfosintácticas que presentan los otros verbos en la lengua y ocurren en la misma posición que ocupan éstos dentro de la cláusula. Revisemos las características de los verbos copulares señaladas por Payne (1999, p.117):

- a. La forma tiene todas o muchas de las características morfosintácticas de los verbos en la lengua. La cópula puede flexionar tiempo, aspecto o modo y puede ocurrir en la posición normal de cualquier otro verbo.
- b. Tienden a ser irregulares pues muestran patrones de conjugación inusuales comparados con otros verbos en la lengua. Los paradigmas pueden ser supletivos y/o defectivos.
- c. Las cópulas verbales pertenecen a la misma clase semántica que los verbos estativos.
- d. Tienden a funcionar como auxiliares en otras construcciones.

En efecto, nuestro corpus provee ejemplos que muestran que ambas cópulas exhiben características propias del verbo en pisamira, porque aceptan los sufijos de concordancia de género, número y evidencialidad y ocupan la misma posición en la oración O + S + V que el resto de los verbos, como en (52) y (53).

(52)

andres	hiti	-gi	<b>ja</b>	-vĩ
Andrés	cansado	M	<b>COP</b>	C.EV

“Andrés está cansado”

(53)

patrisia	mitu	-pi	<b>ja</b>	-ŋõ
Patricia	Mitú	LOC.	<b>COP</b>	C.EV

“Patricia está en Mitú”

Por otro lado, en cuanto al rasgo b., los enunciados recolectados muestran que las cópulas presentan una irregularidad, pues difieren en la manera como se expresa la noción del tiempo en los otros verbos de la lengua. Normalmente, como se vio en la sección 6.2.2, los verbos aceptan un sufijo para codificar el tiempo; es decir, que el mecanismo es morfológico. En el caso de la cópula, el corpus sugiere una variación léxica en la forma. Mis datos reflejan que ambas formas son alomorfos y que se encuentran en distribución complementaria determinada por la aparición de marcas de TAM. De esta manera, la cópula verbal **ja** funciona en enunciados con temporalidad presente y sin marcas aspectuales ni modales como en (52) y (53), mientras que se utiliza el alomorfo **ni** en los demás casos, como en (54) y (55):

(54)

higoero	ma'ka	sema'na	anoi	<b>ni</b>	-ra	<b>da</b>	-ku	i	-mi	ha	-wã
antes	una	semana	aquí	<b>COP</b>	PL	<b>FUT</b>	DUB	decir	PERF	PAS	C.EV

“Me dijeron que estarían aquí hace una semana”

(55)

dzi	ã'no	pwira	<b>ni</b>	<b>mi</b>	-hã	-vĩ
1SG	aquí	mismo	<b>COP</b>	<b>PERF</b>	PAS	C.EV

“Yo estuve aquí”



En las construcciones negativas también se constata una asimetría entre la cópula y los demás verbos: para la cópula, la negación se expresa por medio del prefijo **ma-**, que difiere en forma y distribución de las marcas **-ve** y **-iri** que se sufijan a los demás verbos (ver 6.1.2).

(56)

patrisia	mitu	-re	<b>ma</b>	<b>-ni</b>	-ŋõ
Patricia	Mitú	AC	<b>NEG</b>	<b>COP</b>	C.EV
“Patricia no está en Mitú”					

En los ejemplos (52) y (53), que presentan temporalidad presente sin marcas de aspecto ni modo, los hablantes hacen uso de la forma **ja**, mientras que en (54), (55) y (56), que marcan futuro, pasado perfectivo y negación respectivamente, utilizan la forma **ni**. Lo anterior significa que ambas formas hacen parte del mismo paradigma en donde **ja** es la forma canónica, mientras que **ni** se encuentra condicionada por la aparición de marcadores de TAM y de la NEG **ma-**. Esta apreciación es compartida por González-Muñoz (2016) que considera que la cópula **ja** se presenta en enunciados donde el punto de referencia y el hablante coinciden, mientras que cuando hay una orientación temporal sea anterior o posterior al momento de la enunciación, se admite la forma **ni**.

La revisión de las lenguas cercanas al pisamira refleja que esta variación lexical para el verbo *ser, estar, haber* podría ser un rasgo compartido en ellas. En yurutí, por ejemplo, se identifica como verbo irregular *nĩre / ñããre* “ser, estar, existir”, siendo la segunda forma la utilizada en tiempo presente. (Kinch P, 2007):

Cũũ <b>nĩyugu</b>	“Él estaba”
Cũũ <b>ñããwĩ</b>	“Él está”
Yũũ <b>nĩãwũ</b>	“Yo estaba”
Yũũ <b>ñãã</b>	“Yo estoy”

De la misma manera, la lengua tucano presenta, según West y Welch (2004), una irregularidad en lo que se glosa como el verbo “ser, estar, decir” condicionada por la temporalidad (presente **ni** vs. reciente **nia**).

#### 6.2.4 Orientación indirecta

El estudio de las oraciones complejas en pisamira es una tarea aún incipiente, pues hasta el momento las investigaciones realizadas se han limitado a elicitar oraciones simples y poco se ha dicho sobre la sintaxis de la lengua. Por esta razón, las observaciones que haremos con relación a la orientación indirecta deben ser consideradas como resultados de carácter exploratorio, aunque es pertinente señalar y describir lo que hemos observado a partir de nuestro estudio.

En nuestro corpus se constata que, en relaciones complejas, cuando se expresan dos eventos relacionados entre sí, en aquella cláusula que sirve como punto de referencia temporal para la otra cláusula se utiliza el morfema **-rwi** adherido a la raíz verbal, y se prescinde de morfemas de tiempo, aspecto, modo, evidencialidad y concordancia. Por su parte, el verbo en la otra cláusula marca el tiempo a través de los morfemas ya identificados en la sección 6.2.2. En el ejemplo (57) el verbo **va-** “ir” se orienta con respecto a **eava-** “llegar” y presenta marcas de aspecto y concordancia, mientras que a **eava-** se adhiere el morfema **-rwi**<sup>19</sup> (o su alomorfo **-roi**).

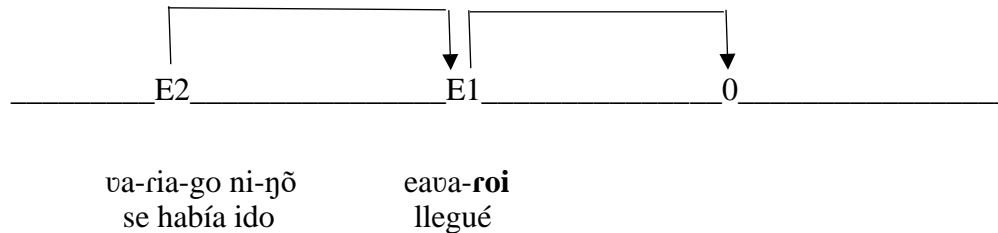
(57)

kali	dʒi	eava	<b>-roi</b>	kareli	mepi	va	-ria	-go	ni	-ŋõ
Cali	1SG	llegar	<b>ORI</b>	Carely	ya	ir	COMP	F	COP	C.EV

“Cuando yo llegué a Cali, Carely ya se había ido”

<sup>19</sup> Tal como sucede con otros morfemas, el que llamamos de orientación indirecta presenta variaciones idiolectales, sin que esto implique algún cambio en el significado. Dos de los informantes lo realizan como **-rwi**, mientras que otro lo enuncia como **-roi**.

La anterior relación entre los tiempos de los eventos de las dos cláusulas (y con respecto al punto 0) se puede graficar de la siguiente manera:



El Evento 2 *Carely se había ido* se orienta con respecto al Evento 1 *llegué* (es anterior), y a su vez E1 *llegué* se orienta con respecto al punto 0 (es anterior).

El morfema **-rwi/-roi** podría interpretarse como una marca de orientación indirecta en el sentido de que este morfema constituiría una especie de nexa que liga el evento marcado con él al evento de otra cláusula, es decir, que marca que hay otra cláusula cuyo evento (E2) se orienta indirectamente hacia el Evento 1, marcado con **-rwi/-roi**, y no directamente hacia el punto 0.

Los ejemplos siguientes muestran el uso de **-rwi** en cláusulas relacionadas con otras, cuyo tiempo es presente (58), pasado (59) y futuro (60).

(58)

edzu	ni	<b>-roi</b>	vai	diã	<b>-∅</b>	-wã
barbasco	COP	<b>ORI</b>	pez	morir	<b>PRES</b>	C.EV

“Cuando hay barbasco, los peces mueren”

(59)

felis	ve	-gi	ti	<b>-ha</b>	-vĩ	bwero	dzetʃe	mutiro	fiava	<b>-roi</b>
Félix	pescar	M	IMPERF	<b>PAS</b>	C.EV	cuando	cerdo	monte	cruzar	<b>ORI</b>

“Félix estaba pescando cuando cruzó un jabalí”

(60)

ive mepi vidzao va **-ku** -ju -ŋõ itʃa **-ka** mitu ea **-rwi**  
 Iveth ya Villao ir **DUB** INFER C.EV 1PL **CR** Mitú llegar **ORI**  
 “Cuando lleguemos a Mitú, Iveth se habrá ido a Villavicencio<sup>20</sup>”

Además de la sufijación de **-rwi** a la raíz verbal, es frecuente el uso del morfema **-ka** adherido al pronombre personal que cumple la función de sujeto en la cláusula orientada con respecto al momento de la enunciación como en el enunciado (59). Este morfema fue señalado por Rodríguez-Preciado (2018, p.102) como “cambio de referencia” en uno de sus enunciados, aunque no se proveyó más información al respecto. Con respecto a su valor semántico, la traducción al español que los informantes proveían para la unidad **-ka** es “cuando”. Sin embargo, su uso parece limitarse a los casos en que los sujetos en ambas cláusulas relacionadas son diferentes, por lo que coincidimos con Rodríguez-Preciado en que se trata de un morfema cuya función es la de reorientar el sujeto en el evento. En los ejemplos (61) y (62), se observa el uso de los dos morfemas, **-rwi** en el verbo y **-ka** en el pronombre, en la cláusula que sirve como punto de referencia para el otro evento.

(61)

bo'tʃe povea itʃa **-ka** ea **-rwi** luisa mepi diava -ha -ju -ŋõ  
 yacayacá cachivera 1PL **CR** llegar **ORI** Luisa ya morir PAS INFER C.EV  
 “Cuando llegamos a la cachivera<sup>21</sup> de Yacayacá, Luisa ya había muerto”

(62)

brenda dʒa -twua -ha -ku -ju -ŋõ dʒi **-ka** vi ea **-rwi** -pi  
 Brenda comer terminar PAS **DUB** INFER C.EV 1SG **CR** casa llegar **ORI** LOC  
 “Brenda habrá terminado de comer cuando yo llegue a la casa”

<sup>20</sup> A pesar de que se les pidió la traducción de este enunciado en este orden, en este caso el colaborador invirtió el orden de las cláusulas en pisamira. Sin embargo, si se contrasta este ejemplo con el (57), se ve que aún no se puede concluir que este tipo de cláusulas tenga siempre el orden: X + cuando Y.

<sup>21</sup> Cachiveras son puntos en el cauce de un río en los que el agua fluye con gran velocidad y fuerza.

Sorprende el hecho de que la cláusula orientada directamente al punto 0 no marque explícitamente esta orientación en la morfología verbal de esta cláusula. ¿Cómo hace un oyente, por ejemplo, para interpretar en (62) que “cuando yo llegue a la casa” es posterior al punto 0 (futuro), si en esta cláusula no se encuentran marcas con este valor temporal? Compárese con “Cuando yo **llegué** a Cali” en el ejemplo (57) que tampoco tiene marcas temporales y sin embargo se interpreta como pasado. Se podría proponer que, en estos casos, otros factores contextuales guían la interpretación temporal, como lo señala Comrie (1985, p.57) para muchos casos en diferentes lenguas. Como en nuestro corpus se trata principalmente de construcciones elicidadas, es necesario analizar datos más espontáneos y textos que consten de más de una oración, para identificar eventualmente otros mecanismos que ayuden a la correcta interpretación temporal de estas cláusulas.

Es importante mencionar que el morfema de orientación indirecta **-rwi** se puede adherir tanto a verbos transitivos como (63), intransitivos como (64), de fenómenos naturales como en (65) y a cópulas verbales como en (66).

(63)

itʃa	bia	<b>-roi</b>	vai	mepi	dia	-ɲ	-wĩ
1PL	encontrar	<b>ORI</b>	pez	ya	morir	INFER	C.EV

“Cuando encontramos el pez, ya había muerto”

(64)

dzesika	dia	-pi	epe	-go	ti	-ha	-ɲõ	pe'ka	mo'ka	ea	<b>-roi</b>
Yesica	río	LOC	jugar	F	IMPERF	PAS	C.EV	visitante	blanco	llegar	<b>ORI</b>

“Yesica estaba jugando en el río, cuando llegaron los viajeros”

(65)

naikumu    **-roi**    ba    - ra    ti    -ha    -vĩ  
anochecer    **ORI**    nadar    PL    IMPERF    PAS    C.EV  
“Estábamos nadando, cuando anocheció”

(66)

mipi    dzapa    ni    **-rwi**    dzenifer    kali    -pi    eava    -go    da    -ku    -ŋõ  
mes    fin    COP    **ORI**    Jennifer    Cali    LOC    llegar    F    FUT    DUB    C.EV  
“Al terminar el mes, Jennifer habrá llegado a Cali”

Es interesante anotar que en oraciones condicionales el morfema **-rwi** podría utilizarse para marcar la cláusula que contiene la condición (prótasis), como en el enunciado (67).

(67)

pea    -ve    -roi    betje    -pi    va    -gi    da    -'ku  
llover    NEG    ORI    chagra    LOC    ir    M    FUT    DUB  
“Si no llueve, voy a la chagra”

Infortunadamente, en el corpus la única oración condicional fue “Si no llueve, voy a la chagra”, para la que los tres informantes utilizaron el morfema **-rwi** en la cláusula condicional (prótasis). También en Rodríguez-Preciado (2018, p.135) ocurre el mismo morfema y se encuentra glosado como condicional.

(68)

[ ðtʃa hĩĩra daku kĩkã darui ]  
ðtʃã    hĩĩĩ    -da    da    -kũ    kĩ    -kã    da    **-dui**  
1PL.EXC    beber    -PL.ANIM    AUX    -DUB    3SG.MSC    -CR    venir    CON  
‘nosotros (tal vez) beberemos chicha (si) él viene’

Como se puede desprender de los ejemplos de este capítulo, el orden sintáctico de las cláusulas relacionadas no es fijo: la cláusula marcada con **-rwi** aparece indistintamente antes o después de la otra cláusula que se orienta temporalmente hacia ella.

Finalmente, cabe anotar que los únicos verbos que hasta el momento parecen no admitir el morfema de orientación indirecta son los verbos de reporte como decir y contar. En el cuestionario, varios enunciados que pretendían elicitar ejemplos de orientación indirecta estaban contruidos con verbos como decir y contar; en estos casos cada una de las cláusulas sufija los morfemas de tiempo independientemente de la otra, como en los ejemplos (69), (70) y (71).

(69)

felis	-re	ĩ	<b>-ha</b>	-dzu	-ra	kalepa	mepi	va	<b>-ha</b>	-wã
Félix	ACUS	decir	<b>PAS</b>	REP	PL	caleñas	ya	ir	<b>PAS</b>	C.EV

“A Félix le dijeron que las caleñas ya se habían ido”

(70)

andres	marika	bohero	betfe	va	-gi	<b>da</b>	ĩ	<b>-ha</b>	-vĩ
Andrés	ahora	después	chagra	ir	M	<b>FUT</b>	decir	<b>PAS</b>	C.EV

“Andrés dijo que iría a la chagra más tarde”

(71)

ku'mu	ĩ	-gi	<b>da</b>	-k	-wĩ	pai	batfo'ka	hio	-ha	-vĩ
payé	decir	C.EV	<b>FUT</b>	DUB	C.EV	muchos	personas	curar	PAS	C.EV

“El payé nos dirá que ha curado a muchas personas”

Mientras que el enunciado (69) tiene dos eventos con tiempo pasado, en donde los dos verbos reciben la marca de pasado **-ha** de manera independiente, los ejemplos (70) y (71) contienen eventos con diferentes tiempos que se marcan también de manera independiente (pasado en la cláusula con el verbo decir, futuro en el otro evento en (70), y futuro en decir y pasado en curar en (71)).

La propuesta presentada en esta sección de interpretar el morfema **-rwi/-roi** como una marca de la relación temporal entre dos cláusulas o entre dos eventos diferentes, deberá ser, por supuesto, discutida a la luz de más datos en estudios futuros.

## 6.2 Cuadro resumen

En la tabla 11 presentamos un resumen de las estrategias morfológicas para la marcación de la orientación y la distancia en pisamira.

*Tabla 11.- Estrategias morfológicas para marcar orientación y distancia en pisamira*

<b>Tiempo (Orientación y distancia)</b>	<b>Estrategia morfológica</b>
<b>Presente</b>	<b>-Ø</b>
<b>Pasado reciente</b> (hasta aprox. un año antes)	<b>-ha</b>
<b>Pasado lejano</b> (entre aprox. 1 y 10 años antes)	<b>-Ø + C.EV no nasal</b>
<b>Pasado remoto</b> (más de 10 años antes)	<b>-ha -ru + -ku (DUB)</b>
<b>Futuro</b>	<b>da + -ku (DUB)</b>

El hecho de que en el pisamira la distancia se marque en los tiempos del pasado y no en el futuro, coincide con las observaciones tipológicas de Dahl (1985) que constata una tendencia en las lenguas que gramaticalizan la distancia temporal a hacerlo más frecuentemente en los tiempos del pasado que en los del futuro.



## 7. Conclusiones

En este apartado se presentan las conclusiones generales más relevantes para el estudio en cuanto a la descripción lingüística, no sin antes resaltar la importancia que tiene continuar con el trabajo de documentación y de descripción del pisamira y de tomar acciones para asegurar la pervivencia de la lengua, la cultura y del grupo humano.

El pisamira cuenta con estrategias morfológicas para codificar la expresión del tiempo gramatical. Éstas son sufijadas directamente a la raíz verbal o son expresadas en una unidad que se realiza después del verbo. El presente y el pasado lejano no tienen realización morfológica, mientras que el pasado reciente se expresa mediante el morfema **-ha**, y el futuro a través de **da-**

La lengua cuenta con, al menos, tres paradigmas de conjugación que incluyen la noción de distancia en el tiempo pasado: el pasado reciente, el pasado lejano y el pasado remoto. Para el caso del pasado lejano, propusimos la posibilidad de que se diferencie del presente (que también se marca con el morfema  $-\emptyset$ ) por medio de la ausencia de nasalidad en el morfema

de evidencialidad. Esta discusión deberá ser abordada en estudios posteriores pues implicaría que la nasalidad en pisamira fuese un rasgo distintivo, por lo menos en la expresión del tiempo gramatical.

Las distinciones temporales del pasado en pisamira, coinciden con las tendencias tipológicas registradas en estudios como el de Dahl (1985), que afirman que las distinciones morfológicas de distancia son más comunes en el pasado que en el futuro.

La expresión del tiempo gramatical en las cópulas funciona de una manera diferente a la de los otros verbos. Existen dos cópulas con valor semántico “ser, estar, haber”, que son alomorfas y se hallan en distribución complementaria condicionadas por el sistema TMA: la forma **ja** se usa en enunciados en presente y sin valores aspectuales, ni modales, mientras que **ni** se utiliza en los tiempos pasado y futuro, o cuando la cláusula presenta aspecto o modalidad.

La negación en pisamira presenta tres formas condicionadas por el tiempo gramatical o el tipo de verbo. Para las cópulas se utiliza el prefijo **ma-** antes de la cópula, y para el resto de los verbos se utiliza **-ve** adherido a la raíz verbal de eventos en presente y sin valores aspectuales ni modales. Por otro lado, el morfema **-iri** se sufixa a la raíz verbal del verbo en pasado o en la unidad auxiliar del futuro.

La orientación indirecta se expresa a través del morfema **-rwi** adherido a la raíz del verbo del evento E<sub>1</sub> que funciona como punto de referencia para el otro evento (E<sub>2</sub>). En el caso de E<sub>2</sub>, éste recibe marcas de tiempo y aspecto. Parece ser que el alcance semántico del morfema de orientación indirecta es más amplio y podría aplicar a oraciones condicionales,

coordinadas y subordinadas. Este es un rasgo que deberá ser analizado en profundidad en estudios futuros.

Finalmente, se debe señalar la relación estrecha que existe entre las categorías de Tiempo, Aspecto, Modo y Evidencialidad. Esta relación se puede observar en fenómenos como el uso indistinto de una forma u otra para expresar nociones temporales.

### **Anexo 1 - Lista de expresiones léxicas de tiempo en pisamira**

boeroŋa	"mañana" (N y ADV)
<u>kanĩre</u>	"ayer" (ADV)
ŋamika	"tarde" (N)
ŋami	"noche" (N)
bireko	"día" (N)
mepi	"ya" (ADV)
mãrikã	"ahora/hoy" (ADV)
higoero	"antes/delante" (ADV y PREP)
hi'ro	"después/detrás" (ADV y PREP)
poepi	"hasta" (PREP)
pwe're	"rato/esta vez" (N)
kĩma	"verano/año" (N)
mipi	"sol/ luna / mes" (N)
o'ko bireko	"tiempos de lluvia" (N)
iã bireko	"tiempos de tapurú" (gusano)" (N)
pwe	"invierno" (N)
dzerihãri bireko	"día de descanso" (N)
paederi birekori	"días de trabajo" (N)
hinire birekori	"días de tomar" (N)

## **Anexo 2 - Cuestionario tiempo gramatical en pisamira**

La mayoría de los ítems busca elicitación una traducción en pisamira lo más cercana posible al enunciado. Entre paréntesis se relaciona información contextual útil para la elicitación. En la primera sección “Expresiones de tiempo” se busca recolectar algunas expresiones útiles para entender la expresión lexical del tiempo y poder adaptar algunos enunciados de las secciones siguientes.

### **Generales-Expresiones de tiempo**

1. Cómo se llama el periodo del tiempo entre las 7:00-10:00 am.
2. Cómo se llama el periodo de tiempo entre las 2:00-5:00 pm.
3. Cómo se llama el periodo de tiempo entre las 6:00 – 10:00pm.
4. ¿Hay algún nombre para referirse a este día (cuando se aplique el cuestionario) dentro de la semana?
5. ¿En qué mes estamos? (¿Cómo se divide el tiempo cronológico?).
6. **En las mañanas** voy a la chagra.
7. **En las noches** se duerme.
8. **Los sábados** voy a pescar.
9. **En diciembre** no se trabaja.
10. *Vuelvo en una hora.*
11. *Estuve aquí hace una hora.*
12. *He estado aquí una semana.*
13. *He vivido aquí (en Yacayacá) toda mi vida.*
14. Hablando sobre una reunión que ya tenían que haber convocado: *Nada va a pasar hasta el lunes*, o *Nada va a pasar hasta mañana.*
15. Hablando sobre la pandemia: *Nada pasó hasta el martes* o *Nada pasó hasta que llegaste.*

16. Hablando sobre un trabajo que se está haciendo en la comunidad: *Nada ha pasado desde el lunes o no han trabajado desde el lunes.*
17. He estado aquí desde antes del lunes.
18. Iveth estará aquí después del lunes.
19. Me he caído dos veces en la última hora.
20. Pescaré durante las próximas dos horas.

### **Presente orientación directa.**

21. Andrés lee muchos libros.
22. Félix come quiñapira todos los días.
23. Yo navego hasta Mitú.
24. Yo no navego hasta Mitú.
25. Brenda camina lento/poco.
26. Nancy cuida a Yuraly.
27. La casa de Guillermo es grande.
28. Patricia está en Mitú.
29. Patricia no está en Mitú.
30. Nosotros estamos en la escuela/en la comunidad.
31. Los niños juegan en el río.
32. Martín se baña en el río.
33. Félix se acuesta en la hamaca.
34. La piña es dulce.
35. La piña no es dulce.
36. El payé cura con medicina tradicional.
37. Hay cosecha de chontaduro.
38. El pescado huele mal.
39. Andrés está cansado.
40. Fernando caza aves.
41. Gabriel siembra yuca.
42. Yesica llora mucho.
43. Llueve/está lloviendo.
44. Cuando sale el sol, amanece.
45. Cuando hay barbasco,0020mueren los peces.
46. Sara no recibe pescado.
47. Manuel toma guarapo.

### **Pasado orientación directa.**

48. Me caí (antes, cuando fuimos a Caño Cucarrón).
49. El año pasado celebramos la fundación de la comunidad.
50. Brenda cocinó lentejas.

51. El río se creció hace un tiempo.
52. Guillermo navegó hasta Yacayacá.
53. Nancy cuidó a Yeison (antes, cuando era niño).
54. Josefa enfermó mucho y falleció.
55. Andrés habló con el capitán.
56. Fuimos a la chagra.
57. Los niños jugaron en la playa.
58. Jenny lavó la ropa en el río.
59. Ustedes mambearon coca.
60. Julián nadó en el río (se cruzó el río cuando vino).
61. La piña se pudrió (maduró mucho/se dañó).
62. Nancy recogió leña.
63. Patricia no estuvo en Mitú.
64. La comunidad era pequeña (ya no es).
65. Yadira fue pequeña (ya creció).
66. El sol no salió.
67. Ustedes tocaron el carrizo en la celebración.
68. Yo navegué hasta Mitú.
69. Andrés secó el tabaco.
70. Patricia pescó un tucunaré.
71. Félix mató un caimán.
72. Los niños se rieron de mí.
73. Sara se acostó en el piso.
74. Ayer llovió.
75. La quiñapira estaba picante.
76. Nosotras tomamos guarapo (antes).
77. El payé curó a Andrés.
78. Patricia estuvo en Mitú.
79. Fernando cazó aves.
80. Fernando no cazó aves.
81. Yo no navegué hasta Mitú.
82. La piña estaba dulce.
83. La piña no estaba dulce.

### **Futuro orientación directa**

84. Trabajaremos en la chagra mañana.
85. Guillermo va a ir a Bogotá.
86. Patricia va a venir a Yacayacá.
87. Fernando va a cazar aves.
88. Fernando no va a cazar aves.
89. Comeremos lentejas.
90. Yesica va a ser una mujer grande.
91. Estaremos cansados después de trabajar.

92. Nacerán más niños pisamira.
93. Va a llover en la noche.
94. Habrá sequía.
95. Hablaremos con el payé.
96. Nosotros vamos a pescar.
97. Yo no voy a navegar hasta Mitú.
98. Jenny va a caerse de camino a Caño Cucarrón.
99. Andrés va a sembrar yuca.
100. Los niños van a recoger gusanos.
101. Brenda va a matar los mosquitos.
102. Yesica va a cuidar a su hermana.
103. Brenda y Jenny van a dormir hasta tarde.
104. Félix va a mambear coca.
105. Ellos van a jugar en la cancha.
106. El río se va a crecer por las lluvias.
107. Martín va a construir una nueva casa.
108. Yo voy a navegar hasta Mitú.

### **Orientación indirecta**

109. Me prometieron que estarían aquí hoy.
110. Me prometieron que estarían aquí mañana.
111. La semana pasada me prometieron que estarían aquí ayer.
112. Cuando llegué a Cali, Carely se había ido (Guillermo contando lo que le pasó cuando viajó a Cali).
113. Cuando llegamos a Yacayacá, Josefa había fallecido.
114. El payé nos dirá que ha curado a mucha gente.
115. Félix nos contó que Camila y Nicole habían venido.
116. Cuando lo encontramos, el pez ya había muerto.
117. Andrés dijo que iría a la chagra más tarde.
118. Iveth se habrá ido a Villavicencio cuando lleguemos a Mitú.
119. Brenda habrá comido cuando yo llegue a la casa.
120. Yesica jugaba en el río cuando llegaron los visitantes/blancos. (contando una historia)
121. Martín estaba pescando y se cayó de la canoa.
122. Martín habrá recogido las hormigas cuando lleguemos.
123. Nancy había acostado a Yuraly cuando empezó a llorar.
124. Me dijeron que habían enfermado.
125. A Félix le dijeron que las caleñas se habían ido.
126. Nancy vio que Yessica se iba a caer.
127. Para fin de mes, Jennifer y Brenda habrán llegado a Cali.
128. Andrés escuchó que Félix iba ir al río.
129. Tendremos cosecha de yuca al terminar la temporada.
130. Cuando lleguen, habrá mucho carurú.

131. Terminaremos de trabajar cuando anochezca.
132. Anocheció y estábamos nadando.
133. Comimos antes de salir de casa.
134. Cuando salimos ya estaba lloviendo.
135. Habíamos visto el sapo y se escuchó su canto.
136. Guillermo sabía que vendríamos a la comunidad.
137. Estaban tomando y se emborracharon.
138. Cuando llegué a casa, Andrés había preparado la comida (Félix contando).
139. Andrés habrá preparado la comida cuando yo llegue a casa.

### **Distancia temporal pasado**

140. Esta mañana trabajé en la chagra (son las 2:00pm).
141. Trabajé en la chagra (el día de ayer, el día anterior).
142. Trabajé en la chagra (la semana anterior).
143. Trabajé en la chagra (el mes pasado).
144. Trabajé en la chagra (el año pasado).
145. Trabajé en la chagra (acabo de llegar a la casa).
146. La casa de mis padres era grande (cuando yo era pequeño).
147. La casa de mis padres era grande (el mes pasado, pero ya no existe, la tumbaron).
148. Los pisamira se casaban con las mujeres yurutí (hace muchos años).
149. El hombre pisamira se casó con una mujer cubeo (el año pasado).
150. Nilsa se casó hace unos meses.
151. Nilsa se casó ayer.
152. Nilsa se casó esta mañana.
153. En mi primera salida de campo, comí quiñapira. (en 2015, hace 5 años).
154. Comí chontaduro en Mitú. (la semana pasada).
155. Esta mañana comí anón. (son las 4pm)
156. Hoy comí quiñapira (hace 15 minutos terminaron de almorzar).
157. Los pisamira tocaron carrizo al llegar a Yacayacá por primera vez. (contando una historia tradicional).
158. Los pisamira tocaron carrizo en la celebración de la fundación (el año pasado).
159. Los pisamira tocaron carrizo esta mañana.
160. Yeison tocó el carrizo la semana pasada.
161. Hice un canasto para ustedes (Félix diciendo los regalos que nos hizo hace tres años).
162. Hice un canasto para vender (el mes pasado).
163. Nelcy hizo un canasto la semana anterior.
164. Martín hizo un canasto esta mañana.
165. Yo fui a estudiar a Mandí (hace muchos años).
166. Guillermo fue a Bogotá (el año anterior).
167. Andrés fue a Villavicencio (hace dos semanas).
168. Félix fue a la chagra (hace dos horas).



### **Distancia temporal futuro**

169. Voy a trabajar en la chagra (me estoy preparando para salir).
170. Voy a trabajar en la chagra en la tarde (es de mañana).
171. Voy a trabajar en la chagra (el día siguiente).
172. Voy a trabajar en la chagra (la próxima semana).
173. Voy a trabajar en la chagra (el mes próximo).
174. Voy a trabajar en la chagra (el próximo año).
175. Esa casa va a ser grande (ya la van a terminar).
176. Ese puente va a ser grande (apenas iniciaron la construcción).
177. Me voy a casar el próximo año.
178. Brenda se va a casar mañana.
179. Yesica se va a casar algún día (cuando crezca).
180. Hoy voy a cenar casave (es de mañana).
181. Mañana vamos a comer tucunaré.
182. La próxima semana vamos a comer chontaduros (aún están verdes, la próxima semana estarán maduros).
183. Voy a comer fariña en Cali (el próximo mes, cuando esté allá).
184. El próximo año voy a comer quiñapira (porque volveré a Yacayacá).
185. Yeison va a tocar el carrizo (ve que está sacando el instrumento).
186. Andrés va a tocar el carrizo mañana. (Hay celebración).
187. Kevin va a tocar el carrizo cuando crezca (está muy pequeño todavía).
188. Manuel va a tocar el carrizo en el próximo convite.
189. Félix va a hacer un canasto para Patricia (la próxima semana).
190. Nancy va a hacer un canasto esta tarde (ya tiene todos los materiales).
191. Jenny va a hacer un canasto el próximo año (cuando aprenda).
192. Joaquín va a estudiar en Mitú (el otro año).
193. Yuraly va a estudiar mañana (hoy es domingo, no tienen clase).
194. Brenda va a estudiar en Cali (el otro mes).
195. Jenny va a estudiar (en dos horas).
196. Andrés y Félix van a ir a Bogotá (el próximo año).
197. Guillermo va a ir a Mitú (mañana).
198. Nosotros vamos a ir a Caño Cucarrón esta tarde (son las 10am).
199. Esta noche vamos a ir al río (son las 10 am).

### **Modalidad dubitativa- futuro**

200. Estoy seguro de que va a llover.
201. Tal vez llueva más tarde.
202. Voy a ir a la chagra (está seguro, es su intención, son sus planes).

203. Tal vez vaya a la chagra (no lo ha decidido).
204. Si no llueve, voy a la chagra.
205. Hoy vamos a tomar guarapo (está decidido, ya lo compró).
206. De pronto vamos a tomar guarapo hoy (no lo ha preparado, pero quisiera).
207. Tal vez ellos llegaron en canoa (no está seguro de cómo llegaron).
208. Ellos llegaron en canoa.
209. Seguramente Andrés preparó la comida.
210. Tal vez Brenda se está bañando.
211. Brenda se está bañando (está seguro).
212. Tal vez Brenda se va a bañar.
213. Brenda se va a bañar.

### **Anexo 3- Consentimiento informado Universidad de Antioquia**

#### **Información general**

**Título:** Descripción morfológica del tiempo gramatical en pisamira, una lengua del Vaupés colombiano

**Investigadora:** Jennifer Herrera Molina

**Institución:** Universidad de Antioquia. Facultad de Comunicaciones. Calle 67 # 53-108, Medellín, Antioquia.

**Teléfonos:** (57 4) 2198332

#### **Introducción:**

Esta investigación se lleva a cabo como parte del desarrollo del trabajo de grado para obtener el título de Magíster en lingüística de la Universidad de Antioquia y está encaminada a obtener datos léxicos, etnográficos y sociolingüísticos del grupo pisamira. Los objetivos de esta investigación tienen como finalidad comprender las dinámicas socioculturales actuales del grupo y describir las características lingüísticas de su lengua.

#### **Objetivos:**

1. Producir una colección de grabaciones digitales de audio y video de campos léxicos, etnográficos y sociolingüísticos
2. Recoger narraciones de textos y grabaciones de su lengua.
3. Publicar los resultados de análisis léxico y los análisis fonológicos de la lengua para socializarlos en las esferas nacionales e internacionales.
4. Compartir el material con las comunidades de la lengua pisamira.

#### **Metodología**

El desarrollo de este trabajo se dará por etapas. La primera visita a comunidad se organizará en torno a un reconocimiento de la zona y familiarización con los hablantes. Se iniciará el trabajo de documentación y descripción con los hablantes de las lenguas en la comunidad. Las semanas siguientes a la primera visita de campo se emplearán en la organización y compilación de los datos (digitación de materiales, glosa de textos, trabajo con material nuevo obtenido a través de colaboradores miembros de la comunidad, etc.). Paralelamente se diseñarán estrategias para recolectar más datos durante la segunda visita a campo por parte de las estudiantes encargadas de la investigación. El trabajo de recolección y análisis de datos se hará a lo largo del proyecto, variando en cuanto al tipo de datos que se recojan y a la

profundidad de los análisis que se hagan. Luego se llega a una etapa de evaluación de los datos del léxico y de materiales de texto (y de categorías morfosintácticas básicas) para identificar problemas y lagunas para un futuro trabajo de campo. Se desarrollarán versiones completas finales del léxico, la propuesta morfosintáctica del funcionamiento del verbo y los análisis de estos datos.

### **Riesgos**

Si usted decide participar, deberá tener presente la siguiente información:

Su participación en la presente investigación es de carácter voluntario. Los equipos que se utilizarán podrían sufrir daños por las condiciones climáticas del lugar. Por esta razón, se hará una copia magnética de la grabación a la cual tendrán acceso únicamente los investigadores. Bajo ninguna circunstancia se entregará información personal a terceros, a menos que así lo exija la ley.

- Yo acepto que se guarde copia de mis grabaciones y datos para utilizarse en estudios futuros.
- Yo no acepto que se guarde copia de mis grabaciones y datos para utilizarse en estudios futuros.

### **Beneficios**

- Cada individuo y la comunidad en general tendrá conocimiento sobre los resultados del estudio de la lengua. Esta investigación no tendrá costo alguno para las personas participantes.
- Las personas participantes tendrán acceso a la información que sobre ellas se derive de esta investigación, así como a una adecuada asesoría que les permita comprender los resultados del estudio.

### **Derechos**

- a. La información personal que lo identifique será confidencial y en ningún caso será conocida por terceros a menos que así lo desee.
- b. Las condiciones para archivar y publicar los datos de la lengua serán concertadas con los participantes.
- c. En el momento que desee retirarse de la investigación puede hacerlo sin previo aviso, esta decisión será respetada y no habrá ningún tipo de penalidad.
- d. Si tiene dudas puede informarse en cualquier momento sobre la presente investigación. Comuníquese con las personas responsables a los correos electrónicos: [jennifer.herreram@udea.edu.co](mailto:jennifer.herreram@udea.edu.co) o [herreramolinajennifer@gmail.com](mailto:herreramolinajennifer@gmail.com) , o a los teléfonos 300 239 0858
- e. Usted tiene derecho a recibir una copia del presente consentimiento.
- f. Usted tiene el derecho de revisar los resultados de esta investigación en cualquier momento y verificar que todos los procedimientos se ajustan al presente consentimiento.

Habiendo recibido la anterior información y no teniendo dudas sobre la misma declaro que acepto participar voluntariamente en la presente investigación bajo los términos descritos en el presente documento.

Nombre: \_\_\_\_\_

c.c.: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_

### Referencias bibliográficas

- (DANE), D. A. (2019). *Población indígena de Colombia. Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018*. Gobierno de Colombia. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf>
- Aikhenvald, A. (2002). *Language Contact in Amazonia*. New York: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2007). Typological Distinctions in Word-formation. En T. Shopen, *Language Typology and Syntactic Description Second Edition* (Vol. III: Gramatical Categories and the Lexicon, págs. 1-61). Cambridge, New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, Sao Paulo: Cambridge University Press.
- Aikhenvald, A. Y. (2013). A Story of Love and Debt: The give and Take of Linguistic Fieldwork. *The Asia Pacific Journal of Anthropology* (14) 2, 172-182.
- Ardila, O. (1989). Diversidad lingüística y multilinguismo en los grupos tucano del Vaupés. *Forma y Función*, 23-34. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/40553>
- Benveniste, E. (1965). Language and Human Experience. *Diogenes* (13) 51, 1-12.
- Chacón, T. (2017). Arawakan and Tukanoan Contacts in Northwest Amazonia Prehistory. *Papia No. 27 Vol. 2*, 237-265.
- Chelliah, S. L., & De Reuse, W. J. (2011). *Handbook of Descriptive Linguistic Fieldwork*. Londres y Nueva York: Springer.

- Comrie, B. (1985). *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, B. (1989). *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Blackwell.
- Comrie, B., & Smith, N. (1977). Lingua descriptive studies: questionnaire. En *Lingua* (40) (págs. 1-72).
- Constitución Política de la República de Colombia. (31 de agosto de 2020). Gaceta constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991. Bogotá, Colombia.
- Dahl, Ö. (1979). Typology of Sentence Negation. *Linguistics*, 17, 79-106.
- Dahl, Ö. (1985). *Tense and Aspect Systems*. Oxford, New York: Basil Blackwell Inc.
- Enciso Patiño, P. (Septiembre de 2004). Estado del arte de la etnoeducación en Colombia con énfasis en política pública. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.
- García, E. C., & Rodríguez González, J. D. (s.f.). Valencia Verbal en pisamira. Manuscrito.
- Gomez-Imbert, E. (1988). Construcción verbal en barasana y tatuyo. *Amerindia No. 13*, 97-108.
- González de Pérez, M. (2000). Bases para el estudio de la lengua pisamira. En M. González de Pérez, & M. Rodríguez De Montes, *Lenguas indígenas de Colombia: Una visión descriptiva* (págs. 373-393). Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- González de Pérez, M. S. (1997). ¿Se extingue la gente red, su lengua y su cultura? Condiciones sociales de la lengua pisamira. En X. Pachón, & F. Correa, *Lenguas Amerindias. Condiciones socio-lingüísticas en Colombia* (págs. 493-540). Bogotá.

- González Muñoz, S. (2016). Descripción morfológica de los adjetivos calificativos en la lengua pisamira. *Trabajo de grado*. Cali: Universidad del Valle.
- Herrera Molina, J., & Portilla Quintero, B. (2016). Exploración de los aspectos morfosintácticos del verbo y descripción de los evidenciales en pisamira, una lengua tucano oriental del Vaupés medio colombiano . *Trabajo de grado*. Cali: Universidad del Valle.
- Himmelmann, N. (2002). Documentary and Descriptive Linguistics. (O. Sakiyama, & F. Endo, Edits.) *Lectures on Endangered Languages 5*, 37-83.
- Himmelmann, N. (2006). The challenges of segmenting spoken language. En J. Gippert, N. P. Himmelmann, & U. Mosel, *Essentials of Language Documentation* (págs. 253-274). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Hugh-Jones, C. (2013). *Desde el río de leche*. Bogotá: Universidad Central.
- Jackson, J. (1974). Language Identity of the Colombian Vaupés Indians. En R. Bauman, J. Sherzer, & (Eds), *Exploring the Ethnography of Speaking* (págs. 50-64). London: Cambridge University Press.
- Kinch, P. G. (2007). *Una introducción a la etnoeducación y a la literatura Wajiara*. Bogotá: Corporación Interamericana de Desarrollo.
- Kinch, R., & Kinch, P. (2000). El Yurutí. En M. González de Pérez, & M. Rodríguez de Montes, *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva* (págs. 469-488). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Landaburu, J. (2008). *M.s Proyecto de creación del PPDE (Proyecto de Protección de la Diversidad Etnolingüística)*.



- Malotki, E. (1983). *Hopi Time: A Linguistic Analysis of the Temporal Concepts in the Hopi Language*. Berlín, Nueva York, Amsterdam: Mouton Publishers.
- Ministerio de Cultura. (2011). *Mincultura*. Obtenido de <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas>
- Ministerio de Cultura. (s.f). *Atención Institucional del estado a la protección de la diversidad etnolingüística en Colombia* . Bogotá, Colombia: Dirección de Poblaciones. Ministerio de Cultura.
- Moseley, C. (2007). *Encyclopedia of the World's Endangered Languages*. London and New York: Routledge.
- Moseley, C. (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*. (UNESCO, Editor)  
Obtenido de <http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>
- Ortiz, C., & Valencia, N. (2018). *Ecós pisamira*.
- Palmer, F. (1999). Mood and Modality: Basic Principles. En K. Brown, & J. Miller, *Concise Encyclopedia of Grammatical Categories* (págs. 229--235). Oxford: Elsevier Science Ltd.
- Payne, T. E. (1999). *Describing Morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Polo, N., & Escandell Vidal, M. V. (2011). Bases metodológicas de la investigación lingüística. En M. V. Escandell Vidal, & V. Marrero Aguiar, *Invitación a la lingüística* (págs. 349-386). España: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Raja, B. (2006). *Recognition of Nasalized and Non-nasalized Vowels*. Maryland: University of Maryland, College Park.

- Ramírez, H. (1997). *A fala Tukano dos Ye'pa-Masa - Tomo I (Gramática)*. Manaus: Inspetoria Salesiana Missionara da Amazônia.
- Rodríguez-Preciado, I. P. (2013). Descripción de la morfología nominal del pisamira, una lengua tucano oriental del Vaupés colombiano. *Trabajo de grado*. Cali: Universidad del Valle.
- Rodríguez-Preciado, I. P. (2018). Aspectos de la morfología nominal y verbal de la lengua pisamira, una lengua tucano oriental del noroeste amazónico. *Trabajo de grado*. Brasilia: Universidad Federal de Brasilia.
- Rojo, G., & Veiga, A. (1999). El tiempo verbal. Los tiempos simples. En I. Bosque, & V. Demonte, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (págs. 2867-2934). Madrid: Espasa Calpe.
- Stenzel, K. (2005). Multilingualism in the Northwest Amazon, Revisited\*. *Memorias del Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica-II* (págs. 1-23). Austin: University of Texas at Austin.
- Valderrama Vidarte, A. E. (2014). Aproximación al sistema fonológico de la lengua pisamira del Vaupés colombiano. *Trabajo de grado*. Cali: Universidad del Valle.
- West, B., & Welch, B. (2004). *Gramática Pedagógica del Tucano*. Bogotá: Fundación para el Desarrollo de los Pueblos Marginados.
- Whorf, B. (1956). An American Indian Model of the Universe. En J. Carroll, *Language, thought and reality* (págs. 57-64). Cambridge, Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology.

Zwartjes, O. (2009). Tiempo y aspecto verbal en las primeras gramáticas de lenguas bantúes de las misiones católicas (siglos XVII-XVIII). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana Vol 7 No. 1(13)*, 233-261.